

# EL RUEDO

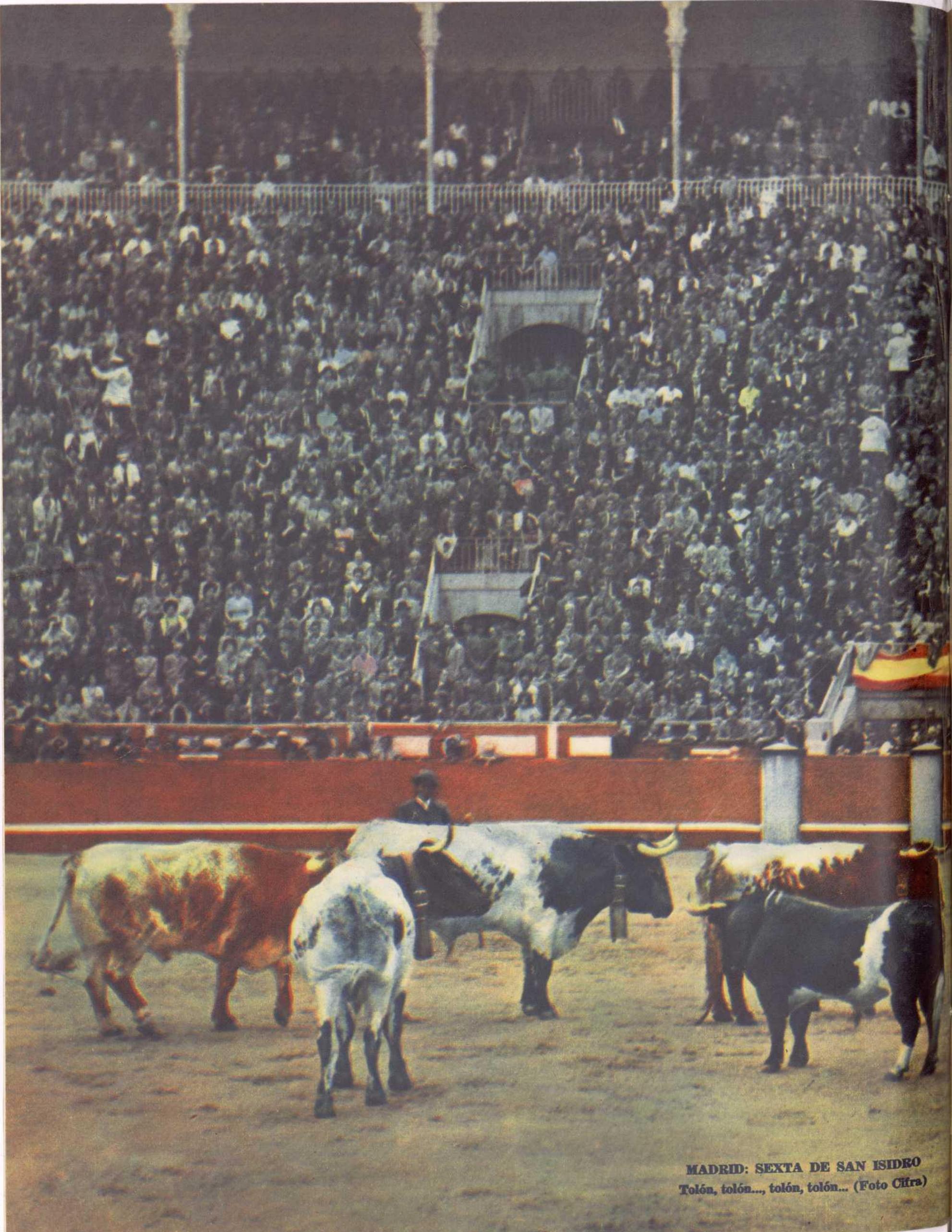
SEMANARIO  
GRAFICO  
DE LOS TOROS

Núm. 935 — 24 mayo. 1962 • Dirección y Redacción: Serrano, 21, 3.º dcha. - Tel. 236 84 89 • Precio: 6 pesetas

ni + ni - Es duquesa y se llama Cayetana



«El Ruedo». Weekly. Madrid. Spain. Entered as second class matter at the post office at New York N. Y.



MADRID: SEXTA DE SAN ISIDRO  
Tolón, tolón..., tolón, tolón... (Foto Cifra)

# 1.º LOS TOROS

«Con la almohadilla por pupitre»

## La de Galache

La corrida de don Francisco Galache ha estado muy bien presentada. Toros con cuajo, agestados, de buen tamaño, altos de agujas, gordos, con buena cabeza, bonitos. En suma, un lote con el necesario trapío para la feria de más fuste de España. Proporcionalmente, el peso no ha sido mucho (como ocurre en los animales de esta procedencia y similares); pero esto no importa nada.

El resultado ha sido una escalera: Hubo un toro mediano, uno regular, uno que cumplió a veces, otro que cumplió bien, uno bueno y uno notable. Este proporcionó un gran triunfo a Ostós, que le cuidó desde el primer momento. El toro fue un modelo de nobleza, suavidad y pastueñidad, todo ello adobado con bravura auténtica, pero solamente tomó dos varas por haber cambiado el tercio Ostós inconvenientemente. La presidencia no debió obedecer ciegamente estas indicaciones.

El sexto, que fue de los peores, tenía una estampa preciosa y era de finísimo tipo. Hizo cosas muy raras, lo cual no es de extrañar teniendo en cuenta que se llamaba «Iritorte».

De las cuatro corridas que van ésta ha sido la mejor presentada, y en cuanto a bravura, por este orden: Segunda, primera, cuarta y tercera. De la segunda a la primera hubo bastante diferencia. Todo ello con arreglo al modesto saber y leal entender del que suscribe.

## La de Pablo Romero

La corrida estaba —¿cómo no?— hermosamente presentada. Toros con hueso... y con carne. Toros largos, altos, anchos (o un tridimensionales), con cara seria, con pitones. Tres cárdenos y tres negros, uno de estos muy listón. Bastante igual el lote, con la excepción de un «galán» que pesó 630 kilogramos, y que suponemos será el campeón de la feria.

En cuanto al resultado, hubo uno regular, tres que cumplieron, uno bueno y uno muy bueno. Para otra ganadería esto hubiera sido un éxito. Tratándose de una vacada tan de primerísima categoría, constituye un pequeño fracaso. Esto no lo decimos por molestar a los ganaderos, sino para enaltecerles.

El público salió decepcionado al ver que tan corpulentos animales no admitían más que una vara, o a lo sumo dos.

Por la Plaza había un riego de porqués... ¿Por qué se arrodillan los toros? ¿Por qué no toman más que una vara? ¿Por qué los matadores piden rutinariamente el cambio de tercios? ¿Por qué los presidentes acceden rutinariamente? ¿Por qué el público aplaude? ¿Por qué no se sanciona al estoqueador que, tras pedir el cambio, no corta la oreja? ¿Por qué estos porqués se quedan sin contestación?

La corrida de Pablo Romero es el «clou» del programa matritense. Por eso principalmente se llenó la Plaza... Y ¡hasta el año que viene!

## La de Sánchez Cobaldea

Los toros de don Manuel —que no se lidiaban en esta feria desde hace años— estaban bien presentados. No eran grandes, porque el tipo de la casa se caracteriza por la cortedad, pero estaban achichonados y con la bastidad, también característica, en todo lo que procede de los frondosos troncos de Las Encinas.

De los seis que se lidiaron, hubo dos malos y dos medianos. Los otros dos restantes fueron retirados al corral, uno por sordo y otro por cojo.

El resumen lo hizo un espectador gritando «en el silencio del bazar»: «Señores ganaderos: están Vds. acabando con la Fiesta.» Fue muy aplaudido.

En la larga brega con el cabestraje, un gracioso preguntó: «¿Cuál es el toro?», y otro no menos ocurrente, aludiendo a la inoportuna ocurrencia del vaquero al tirar la vara, dijo que el retirado había tomado ya cuatro varas más que ninguno.

Los sobreros de Cuadri y Cervantes, cumplieron bien. Corrió el turno, cosa que debía estar prohibida o al menos anunciarse, pues el público no comprendía cómo el toro de Cervantes se parecía tanto a los de Cobaldea..., y es que era de Cobaldea.

En fin, al año que viene volveremos a ver estos berrendos tan suferentes y tan del agrado de las figuras.

PLAZA DE TOROS DE

## ARANJUEZ

El miércoles día 30 de mayo de 1962, festividad de San Fernando

GRANDIOSA CORRIDA DE TOROS

SEIS soberbios toros de don SALUSTIANO GALACHE, de Salamanca



CESAR  
GIRON



LUIS  
SEGURA



Santiago Martín  
"EL VITI"

LA CORRIDA EMPEZARA A LAS SEIS EN PUNTO DE LA TARDE  
Gran servicio de autobuses de la calle de la Victoria, con regreso después de la corrida.  
Taquilla oficial en Madrid: Victoria, 3 (Vista Alegre), y en Aranjuez, en los sitios de costumbre.

Siendo

**GARVEY**

es exquisito

Garvey Jerez  
Fino San Patricio

Brandy "Espléndido"  
Bodega GARVEY Jerez

## La de Benítez Cubero

Los cobaleadas dejaron muy bien preparado el terreno a los toros que pastan en «Los Ojuelos», los cuales parecieron, por lo mismo, mejores de lo que eran en realidad. En el lote hubo de todo, como en las boticas bien surtidas. Uno mediano, uno regular, uno que cumplió, uno bueno y dos muy buenos.

De presencia bien a veces. La corrida abultaba menos que la del año pasado. Los toros eran más bien cortos, poco lucidos y altos de agujas. Tres de ellos finos y bonitos en el tipo ibarreño; tres más feos, astiblancos y ordinarios, un poco asaltillados. Ya se sabe que en Osuna, los hijos salen al padre, sin diferencia ninguna.

La Presidencia, como casi todas las tardes, poco afortunada, dicho sea con todos los respetos. Se echa mucho de menos a D. Félix Campos. Nadie tiene la culpa de que los amos no sean aficionados a toros; que no se percaten de la trascendencia de su misión y que se olviden de que existe la cruceta. Así, en cuanto ven que el diálogo del toro-caballo se prolonga, se apremian a cambiar el tercio, con una o dos varas y nos dejan con la miel en los labios y sin saber lo que es el toro. Así pasó con el tercero de Bohórquez, el segundo de Galache, y el sexto de hoy, entre otros. En cambio, a esos animales que se salen sueltos, los dan seis o siete puyazos, más de los convenientes, sin utilidad ninguna.

No vale escudarse en la petición de los espadas, pues la dirección del espectáculo no puede supeditarse a la demanda rutinaria. Cuando se pide alguna cosa siempre transcurre un intervalo hasta que se otorga. Estudien las peticiones, señores del palco.

## La de Carlos Núñez

La corrida del señor de Tarifa ha sido ni fú ni fá. La tarde estaba grisácea y la corrida Núñez ha resultado igualmente gris. La presentación aceptable. Los toros parecían más iguales de lo que decía la pizarra; eran finos y no muy bonitos —esa es la verdad— por la cuerna. En cuanto al resultado, hubo dos toros buenos; dos que cumplieron y dos medianos. El cuarto hizo una pelea espectacular, mandando dos picadores a la enfermería y también a Manolo Vázquez; pero tenía más poder que bravura, era burriciego y broncote. Empezaron a aplaudirle en el arrastre, pero surgieron enseguida, razonablemente, los pitos y todo acabó en silencio.

Los toros segundo y tercero fueron más que nobles, tontones, y el quinto, que se llamaba «Rinconado», se arrinconó en las tablas durante la lidia, como en los felices tiempos de Vicente Pastor. El «Ronquillo» dijo: «La primera mitad de la Feria, debe quedar para septiembre», y le aplaudieron.

Hemos preguntado a un vocal del Jurado y nos ha dicho que, en este primer tiempo, no ha habido ningún toro sobresaliente, pero que tiene tres en cartera. Ya ha añadido que sumando el número de orden en que se han lidiado, dentro de cada lote, la suma es doce; que sumando el número de orden de las respectivas corridas, la suma es doce y que sumando las varas tomadas por los tres toros el número es mayor que seis y menor que doce.

Vamos a buscar en la guía telefónica dónde vive Vargas y que él nos lo averigüe.

## La de doña María-Teresa Oliveira

Los seis animalitos procedentes de los magníficos prados escorialenses constituían una novillada muy maja. Cuatro de ellos, por su falta de trapío, eran impropios, no ya de esta Feria, sino de esta Plaza. Hubo uno mediano (aplaudido en el arrastre), uno muy bueno y cuatro que cumplieron. Voluntarios en varas, tenían la codicia justita y gran falta de fuerza y luego se venían abajo, llegando la muleta cortos de arrancada, soso y taciturnos, pero absolutamente incensivos. El primero del «Viti» llegó a la muleta sin embestida y medio muerto; si le ponen el puyazo más que, inoportunamente, el diestro demandaba... ¿qué habría ocurrido?

Los éxitos de esta vacada en provincias no se confirman en Madrid. Veremos a ver si el año que viene hay más suerte..., o al menos más presencia, pues cuando el género es como el de hoy, nada de lo que ocurre tiene trascendencia.

Hubo una curiosa innovación, y es que no solamente se quedaban los toreros a la derecha, sino que llamaban a los toros por su nombre, lo cual resulta vistoso. Aconsejamos al mayoral que no ponga muchos como los de hoy: «Gamerito», «Lequerito», «Borriquito», porque el público se escama antes de tiempo.

Acabaremos al modo clásico.

La corrida, entretenida. El público, benévolo. La tarde, apacible. La entrada, satisfactoria. La presidencia, vacilante, y el Reglamento, bueno, gracias.



Bien sabe Dios que la foto nos ha llegado por casualidad y que su simbolismo, caso de que lo haya, no lo hemos buscado adrede, sino que es cosa de la pajolera imaginación, que todo lo enreda. Porque lo que es simbólica, la fotografía sí que lo es. Ahí es nada, bajarse de uno de esos magníficos «haigas», relumbrantes de brillos y níqueles, y tropezarse así, de golpe, con ese formidable despliegue de amenazadores moriacos, negros y con escandalosas defensas... Antes de entrar en la Plaza, el primer susto. Porque muchos, al enfrentarse con toda esa ganadería de toros bravos desplegada por la explanada de las Ventas, la primera intención que han tenido ha sido la de huir. Luego, pasado el pánico —la tranquila actitud del chiquillo vendedor hacia caer en la verdadera cuenta de lo que se trataba— y dentro ya de la Plaza, el público podía comprobar todo ese cúmulo de circunstancias que hacía que un toro pudiera confundirse con un animalito tontón. Y es lo que diría alguna: «¡Para toros, los de ahí afuera!» Y muchos, al salir, mirarían de sestayo, sin acercarse demasiado y dispuestos a poner pies en polvorosa, la terrible actitud de tanta fiera cornada y sucia... Y, en efecto, solo toros de trapo, pero... ¿qué toros!  
(Foto Tapia)

# ¿QUE SE SABE DE LOS QUITES?



E nos había dicho, con una esperanzadora reiteración, que con la cruceta llegarían los quites... La cruceta viene funcionando muy bien, hasta el punto de que, en la realidad, supera a las esperanzas que habíamos puesto en tan simpático chisme. Pero los quites, no se ven por parte alguna.

Muchos espectadores creen que es por falta de costumbre de los espadas, los cuales obedecen a una inercia anterior, que obraba en el sentido de «¿pá que te quiés incomodar? — como decían con «spleen» en el sainete clásico—. En efecto, antes de la cruceta, los toros no derribaban, o, si acaso, lo hacían blandamente y el picador casi siempre se limitaba a apearse en marcha. Ahora, con la cruceta y el peto recogido, en forma de braga —la frase no es nuestra—, los toros meten la cabeza con furia y se ven de nuevo las caídas de latiguillo, en las que frecuentemente queda el picador al descubierto, y... ¿qué pasa? Pues que los viejos peones, más avezados a los tiempos duros, tienen que acudir presurosos y sacar al toro, como pueden, del lugar del compromiso, por cierto sin recibir la reenumeración de aplausos a que se hacen acreedores. El matador contempla la gallarda escena de librar a un compañero, a costa del riesgo propio, muy complacido, como si fuese un espectador más. Y cuando la situación ya está resuelta, con el toro en los medios y el lancero con el pie en el estribo, para repetir la suerte, sale aquél, presumidillo y tal, y nos obsequia con sus desangeladas chicuelinas..., y «a otra cosa mariposa».

Varios aficionados estiman que no se hacen quites por falta de técnica en los espadas, porque no saben colocarse, ni situar al peonaje, ni barruntan cuando el toro va a derribar, ni de qué forma, ni tienen presteza, maña y acierto para acudir a salvar al piquero. Nada más que eso.

—¿Te acuerdas de «Bombita»?—me decía un amigo el día de la inauguración de la temporada.

—¿Has olvidado que Vicente dio aquí la vuelta al ruedo por el quite que le hizo al «Artillerito»?

—Torearía admirablemente...

—Le salvó la vida, por cuestión de centímetros y de décimas de segundo. Lo demás, no tiene importancia.

No falta quien supone que los espadas se reservan por falta de repertorio, hasta que logren formarlos, porque, como tantas veces se ha dicho, son cocineros que preparan el plato de ternera... sin ternera, ya que no saben más que dar las chicuelinas (sin «Chicuelo») o las gaoneras (sin «Gaona»). Tampoco esta razón nos convence, pues si bien yo he leído en algún libro de Fernández Salcedo que el día en que «Joselito» mató los siete toros, aquí en Madrid, hizo más de 20 quites todos diferentes (para lo cual hay que tener mucha ciencia, bastante garbo y muchísima alegría), es lo cierto que Belmonte se limitaba a dar verónicas, medias verónicas y tal cual farol y, aunque el menú resultase poco variado, era tan exquisito, que nadie se cansaba de saborearlo.

Un servidor, modestamente, estima que tiene que haber otras razones. En casi todos los asuntos taurinos, al lado del problema técnico, late un problema económico, y por el mismo motivo que los franceses dicen —y aciertan casi siempre!— «cherchez la femme», nosotros los aficionados debemos decir: «Buscad el veragua» (recorremos que veragua, verderón y billete de mil pesetas es lo mismo). En suma, creemos a pies juntillas que los toreros no hacen quites por falta de remuneración, porque el trabajo de hacerlos es más importante, desde el punto de vista laboral, de lo que de primera intención nos parece. Un obrero se prestará un día suelto a prolongar su jornada de trabajo, aunque no se lo remuneren; pero no puede pretender el patrono que sistemáticamente sea tan dadivoso de su esfuerzo. Un ejemplo aclarará más las ideas en nuestro caso. Supongamos que un torero gana 250.000 pesetas por corrida. Si descontamos 100.000

para gastos, cuya cantidad se reparte, casi por partes iguales, entre apoderado, propaganda y gastos propiamente dichos, le quedarán libres 150.000 pesetas... ¿Cuál es la contrapartida de esta cantidad? O sea, ¿qué hace el espada, en líneas generales, para justificar ese devengo?

Veamos su labor en un toro y multipliquemos por dos... ¿Cuántos lances daba un espada, por término medio, antes de la cruceta? Los siguientes, poco más o menos:

Lances de salón, al cambiar la seda por el percal...	2
Verónicas...	4
Medias verónicas...	1
Chicuelinas en el único quite...	3
Ringorrango final...	1
Capotazos sin ton ni son...	3
Pases de muleta...	42
Pinchazos...	1
Bajonazos...	1
Intentos y descabellos...	2
<b>TOTAL</b> ...	<b>60</b>

En el segundo toro los lances serían, según lo anterior, 58 y en total 118; en realidad no debían sumarse las suertes pura y simplemente, sino haciendo una media ponderada, según las dificultades. Pero para más facilidad dejaremos las ponderaciones para los cronistas de cámara.

Si dividimos ahora las 150.000 pesetas por los 118 lances, sale cada lance a 1.271 pesetas.

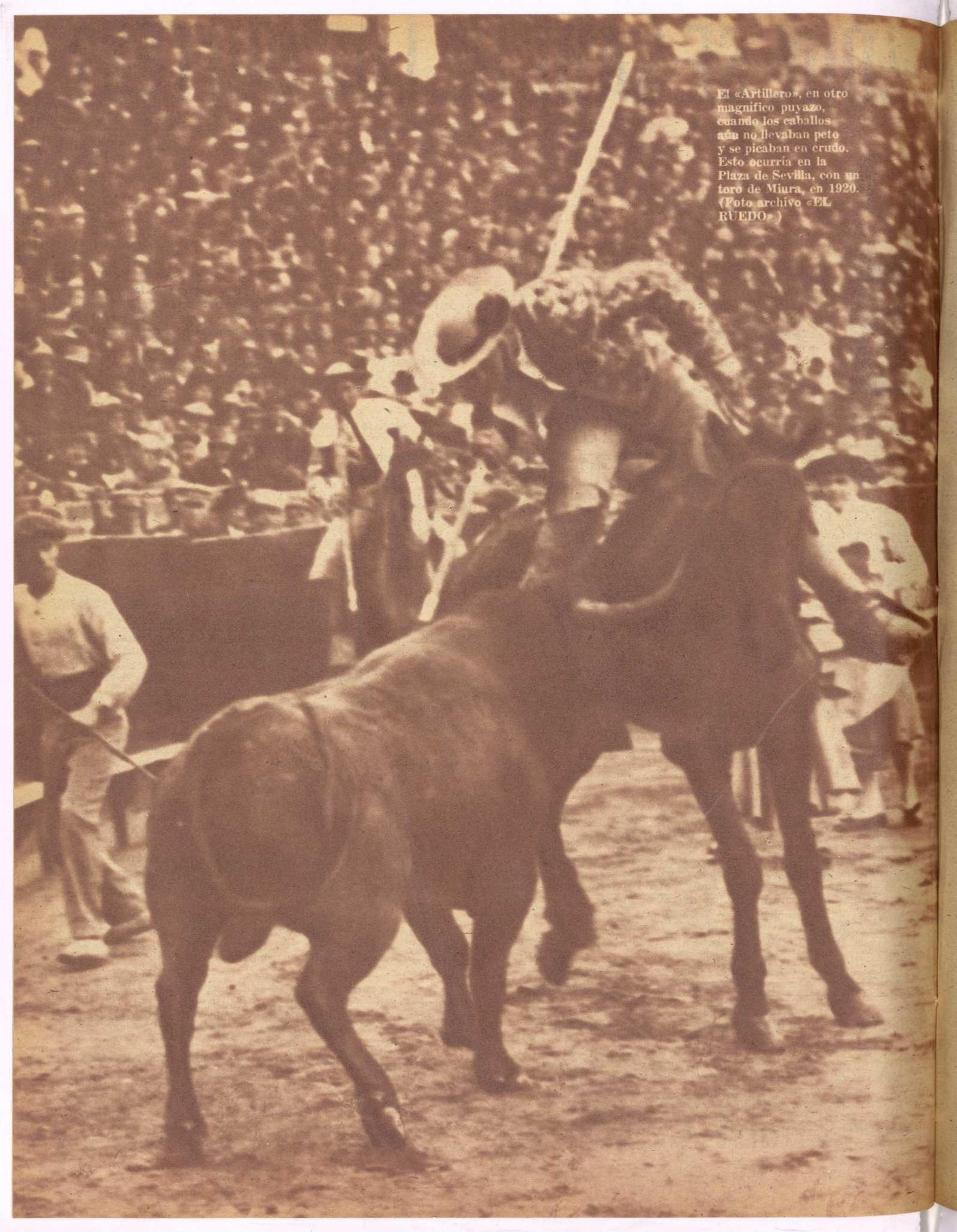
Pero todo eso era... en los años anteriores. Supongamos que, con el empleo de la cruceta, haya que hacer en cada tarde 24 quites. Toca cada matador a 8; como ya hacía antes 2, ahora tiene que hacer 6 más. Si de estos 6 quites más, 3 son por chicuelinas (4 lances, según vimos antes) y 3 por gaoneras (5 lances, por ejemplo), en total serán  $12 + 15 = 27$ , por los cuales debe percibir 35.000 pesetas libres, en números redondos (a razón de las 1.271 pesetas deducidas anteriormente); o sea que sus honorarios tienen que aumentar en un 24 por 100.

Como ven ustedes, la cantidad no abonada no es moco de pavo, y me explico perfectamente que, mientras no se les liquide en la debida forma, los diestros se abstengan de intervenir en el primer tercio. El que quiera quites, que los pague.

Igual razonamiento se puede hacer con todos los que se sientan económicamente agraviados con el uso de la cruceta, y si en virtud de las denuncias hay que subir el precio de las localidades, es justo que se suba, con el redondeo consiguiente, para facilitar adquisición de los boletos.

Y el que no pueda ir que se quede en casita, que al fin y al cabo los toros no son un artículo de primera necesidad, como lo es el fútbol. Afortunadamente, tienen ahora además medios diversos y veraces de información a su pleno alcance. (Después de la feria de Sevilla se han vendido 7.000 televisores.)

Aunque haya un tópico que insista en seguir afirmándolo, la Fiesta ha dejado hace tiempo de ser popular y hoy es patrimonio exclusivo de banqueros, aristócratas, grandes negociantes, latifundistas, jefes superiores de Administración y poseedores de divisas fuertes. Las aguas van ahora por esos cauces...



El «Artillero», en otro magnífico puyazo, cuando los caballos aún no llevaban peto y se picaban en crudo. Esto ocurría en la Plaza de Sevilla, con un toro de Miura, en 1920. (Foto archivo «EL RUEDO».)

# NULIDAD ESTETICA DE LA VARA DE DETENER

**L**OS viejos aficionados, que reivindican la antigua hermosura de la suerte de varas, pertenecen a la misma estirpe mental de los españoles que todavía consideran que fumar tabaco rubio es un signo de afeminamiento. Se trata de una postura clásica del individualismo hispánico, fortificado en la actitud personal. Pero la verdad es que la suerte de varas no ha sido nunca hermosa. El picador es el único torero profesional que no ha influido con su estilo en la evolución del toreo. Así, los más famosos picadores de este siglo — «Zurito», «Farfán», «Artillero» Catalino, Farnesio, «El Pimpi» — han trabajado en las mejores cuadrillas, sin ganar otro lucimiento que el debido a su valor y a la fuerza de sus brazos. La suerte de varas, hoy, se diferencia poco de la que el Charles Davillier nos describió en su «Viaje por España» en 1862. Aún podría afirmarse que las proezas de Calderón y «El Pinto», narradas por Davillier, son semejantes a las que don Nicolás Rodrigo Noveli nos cuenta, en su «Cartilla de torear», de los varilargueros del primer cuarto del siglo XVIII: los Marchantes, Gamero, Daza y Fernando de Toro.

Solo por obstinación castiza se puede mantener que sea hermoso el encuentro del toro y el caballo. Ni siquiera por casticismo se puede excusar que se pondere como bella la agonía del penco corneado.

La depuración del toreo a pie representa un fenómeno ético importante en las costumbres españolas. En el momento de la decadencia del rejoneo de los caballeros en plaza, surge la destreza caracterizada del «chulo» o peón auxiliar de los nobles rejoneadores. No es insignificante que el hecho ocurra en el mismo siglo de la Revolución francesa. La plebe festiva de las viejas corridas se convierte en público crítico de la pericia de los lidiadores. Y la fama de los diestros de a pie perfila la base de una dedicación profesional, obligada al perfeccionamiento de las técnicas esclarecidas.

El picador no entra en este juego; es el sustitutivo del antiguo rejoneador, desplazado por el torero a pie. Nunca el picador ha dejado de ser subalterno en las cuadrillas, aunque su nombre se destacara en los carteles. Y la misión del varilarguero no excedió jamás al objetivo de quebrantar el poder de los toros para facilitar el lucimiento de los toreros.

La emoción bravia que pueda existir en el choque del cornúpeto con la vara, no tiene nada que ver con el sentido estético de la lidia. Ya señalaba el viejo Moratín que la gracia del toreo de su tiempo «no se funda en la resistencia, sino en la destreza y habilidad». Esto es, todo lo contrario de lo que representa la vara de detener, la prueba de fuerza recargada sobre el lomo de la res embravecida. Por eso la suerte de varas no se ha asimilado al sentido estético y magistral de la lidia. Por eso declina, aunque algunos aún suspiren por aquellos toros que dejaban en la arena ocho caballos muertos.

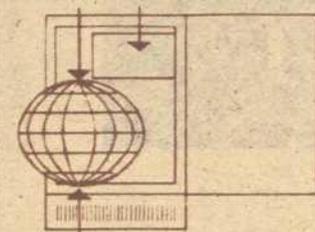
JOSE MARIA BUGELLA



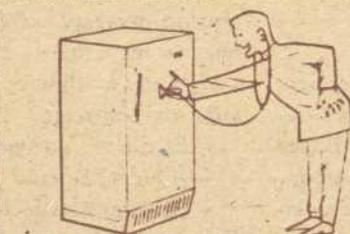
HIELA a  
40 GRADOS  
de temperatura  
ambiente



a igual tamaño  
MAYOR CAPACIDAD  
del congelador



TRES ZONAS  
de frío gradual  
dentro la nevera



SIN VIBRACIONES  
SIN RUIDOS



SIN AVERIAS

pregunte a quien tenga una



nevera  
eléctrica  
sin  
problemas

# ODAG

REVELATION 130  
10.696<sup>-(mg incl.)</sup>  
HOLIDAY 90  
7.996<sup>-(mg incl.)</sup>  
RECORD  
6.794<sup>-(mg incl.)</sup>

LA NEVERA ELECTRICA IDEAL  
calificación máxima obtenida por mayoría pública absoluta en el  
1.º SALON NACIONAL DEL-HOGAR Y LA DECORACION



SANTIAGO  
CORDOBA  
ENTREVISTA  
A



«EL VITI»

LA Feria va redondeando el éxito económico. Los más optimistas ya han lanzado su pronóstico para el año 1963: treinta corridas en el mes de mayo. «¡Exagerados...!» Claro que esto suponía el desfile completo del plantel de diestros en activo, con lo que desaparecerían los resquemores de los apoderados que no ven a sus pupilos incluidos en los carteles de lujo de la feria más importante del año taurino. En fin, que la gente va a los toros, y esto es lo importante.

Los entrebastidores también están muy animados este año. Por unas cosas y por otras el tema taurino está al rojo vivo. Nosotros vamos a proseguir nuestros diálogos con los protagonistas de las corridas, que también tienen derecho a hablar.

«El Viti» amplió su contrato a requerimientos de la empresa. Estaba anunciado tres tardes y aceptó cubrir el hueco de Ordóñez, en la corrida de doña María Teresa de Oliveira. Don Livinio hizo la gestión en el callejón de la Plaza con el señor Díaz Flores, apoderado de «El Viti», en la tarde de presentación del de Vitigudino. Mi tocayo está en su habitación del hotel Victoria, metiendo el diente a un bocadillo de jamón que no se lo salta un gitano.

—¿Contento, Santiago?

—Yo siempre estoy contento, aunque insatisfecho—me dice al día siguiente de su primera corrida.

—¿Por qué?

—Porque hubiera deseado una labor más perfecta.

—¿Qué falló?

—En primer lugar, el toro y, en segundo, que no le saqué el partido que después de la corrida comprendí le podía haber sacado.

—¿Qué les pasa a los toros este año?

—Que a la mayoría les falta raza. Con los kilos que traen encima es imposible que embistan, al no tener el armazón necesario.

—Y «El Viti», ¿cómo está esta temporada?

—Con más deseos de perfeccionamiento que la temporada anterior. Con más responsabilidad también.

—¿Año de más lucha?

—La lucha se la hace uno según la ilusión y el

sentido de responsabilidad que tenga. Y a mí creo que no me falta.

—¿Cuánto dinero necesitas para verte compensado del esfuerzo?

—El dinero no compensa en esta carrera.

—¿Qué compensa?

—El dejar satisfecha a la afición y a uno mismo. El respeto al ser humano, en una palabra.

—¿Qué concepto tienes de la vida a tus veintitrés años?

—Hombre, la vida hay que vivirla con alegría, porque Dios nos dio el ser para sufrir con alegría.

—¿Y lo dices tú, que no te ríes nunca!

—Cuando las cosas me hacen gracia, sí me río.

—¿Qué le hace gracia a «El Viti»?

—¡Esto!—salta su apoderado.

Se trata de una historieta sobre un tema que siempre tiene éxito. En efecto, «El Viti» se parte el pecho a reír.

—Bueno, ¿y cómo va la feria?

—La feria tiene una gran expectación por parte del aficionado.

—¿Qué te ha animado a torear una cuarta corrida?

—Pues que la empresa me necesita. Y tratándose del público de Madrid, yo no puedo negarme.

«El Viti» ha vuelto a ponerse serio...

CURRO ROMERO

VEO a Curro Romero en la hora del optimismo: la una de la tarde del día de su primera corrida en las Ventas, cuando llegan los amigos a decir al torero cosas como estas: «Hoy va a ser el día, Curro.» «La gente va ilusionada a verte.» «Esta tarde vas a poner la Plaza boca abajo.» «Te han tocado dos toros que son dos dijes.»

En la reunión está Antonio Márquez, su apoderado y futuro suegro. Márquez explica al novio de su hija cómo son los dos toros de Núñez que le han correspondido para empezar la feria. Sin testigos le digo a Curro Romero:

—¿Qué pasa, Curro?

—Hoy estoy contento.

—¿Por qué?

—Porque había perdido el sitio y creo que ya lo he recuperado.

—¿Qué te ocurrió para perder el sitio?

—No sé explicarlo. Algunos toreros dicen que lo pierden por una voltereta, pero yo no. En Sevilla los toros no me ayudaron, aunque reconozco que yo tampoco anduve bien en la feria.

—La gente lo achaca al miedo.

—El miedo es relativo.

—Oye, ¿te halagan los aduladores?

—Los escucho, pero con las naturales reservas. Tomo mis medidas.

—¿Qué medidas has tomado para torear en Madrid?

—Estar bien para tapar el bache. Pero para formar el alboroto tiene que salir un toro que me tome bien la muleta veinte veces.

—En una tarde sin suerte, ¿dónde sufres más, en el redondel o en el hotel?

—De momento, en el redondel, por no complacer al público. Y cuando llego al hotel me gusta estar solo, porque yo sé mejor que nadie cómo he estado, y me molesta que vengan a decirme eso de «¡Animo, Curro!»

—¿Oyes al público en la Plaza?

—Claro.

—¿Y cuando toreas también?

—Cuando toreo, el primero que se divierte soy yo.

—Cuando toreas... bien.

—¡Hombre!

—Pues que te diviertas...

JAIME OSTOS

CUANDO entrevisto a Jaime Ostos, lleva toreadas dos corridas en la feria, y acaba de regresar de Barcelona/ donde actuó el domingo. Ostos está en su sexta temporada de matador de toros. Para empezar, yo le pido a Jaime que me haga la crítica de los cuatro toros que ha matado en la serie isidril. Acepta.

—El primer toro de Galache fue bueno, con sus ventajas e inconvenientes. La ventaja consistía en que embestia bien; el inconveniente, que había que estar por encima del toro para llegarle a la gente, que es una de las cosas más difíciles que en estas ocasiones tiene que superar el torero. El segundo toro fue manso; había que pelear mucho con él y



«EL VITI»

«Vengo con más deseos de perfeccionamiento que la temporada anterior. Con más responsabilidad también.»

**CURRO ROMERO**

«Para formar alboroto tiene que salir un toro que me tome bien la muleta veinte veces.»

**JAIME OSTOS**

«Pretendo conseguir que no olviden mi nombre cuando me retire.»

**PACO CAMINO**

«¿Cuándo el público me aclama? Un placer que no tiene comparación con nada en la vida.»

**RAFAEL CHACARTE**

«En estas dos corridas me puedo poner millonario o quedarme sin un duro. Me lo juego todo.»

no dudarle un momento para que no se hiciera el dueño.

—¿Y los pablorromeros?

—El primer toro que me correspondió era soso, de arrancada tardía, y ya se sabe que para llegar al público es preciso que el toro tenga una embestida seguida; con el agravante que era flojo de patas. El segundo tenía mucho poder en los lomos y poca fuerza en las patas, como el primero; esto hacía que el bicho derrotase alto.

—Bien. ¿Cuántos años de matador de toros se precisan para llegar a la plenitud?

—Seis, como mínimo.

—¿Qué contribuye a tu éxito este año?

—La tranquilidad de no tener encima otros problemas que el toro, para estar con los cinco sentidos puestos en resolver la papeleta en las plazas. Porque esta profesión exige todas las horas del día para pensar en ello.

—¿La mejor faena que lograste en tu vida?

—Este año en Murcia, con un toro de Julio Aparicio.

—¿Y el día que saliste de la Plaza más contento?

—Mi presentación de novillero en Sevilla y el miércoles pasado, al cortar tres orejas en Madrid.

—¿Cuál es tu objetivo en el toreo?

—Conseguir que no olviden mi nombre cuando me retire.

—¿Qué te gustaría que dijeran las futuras generaciones de Jaime Ostos?

—Qué era un hombre torero y un torero hombre.

—Pregunta familiar. ¿Cómo está tu hija?

—¿Mi niña? Mi niña es lo más bonito que hay en el mundo.

—¡Ole!...

## PACO CAMINO

El fino torero sevillano se presentó en la feria con la corrida de Galache, y le esperan los toros de don Alipio y Arellano para cumplir su contrato isidril. Paco Camino es nuevo en la plaza de las Ventas, porque el año pasado, cuando vino a confirmar la alternativa, por razones de salud, solicitó de la cátedra prórroga por un año. Y aquí está Paco Camino.

—¿Cuándo superaste el bache?

—Necesité unos meses para recuperarme totalmente.

—¿Cómo has encontrado al público madrileño?

—Inteligente y dispuesto a hacer justicia.

—¿Crees que al final del examen te aprobará?

—Espero que sí.

—¿En qué asignatura te encuentras más fuerte?

—En la que el público exige a gritos.

—¿Cómo se llama?

—«Con la izquierda.»

—Para salir airoso de esa suerte, ¿qué hay que poner: valor o inteligencia?

—Sentido del toreo.

—¿Y para estar con los cinco sentidos frente al toro?

—Confianza en uno mismo.

—En confianza, Paco, ¿tú eres un torero temperamental o científico?

—Oye, este examen es más duro que el de la Plaza de toros de Madrid.

—Piensa, medita..., responde.

—Yo soy un torero que siente el toreo de verdad.

—¿Qué sientes cuando el público te aclama?

—Un placer que no tiene comparación con nada en la vida.

—¿Y cuando te chilla?

—Un disgusto que no se me va hasta que vuelvo a oír las aclamaciones del público.

## RAFAEL CHACARTE

Como Andrés Vázquez, viene a tomar la alternativa en la Monumental. Como el de Villalpando, Chacarte salió de las Ventas con certificado para el ascenso a doctor en tauromaquia. Rafael Chacarte es vasco, como «Cocherito de Bilbao», Mazzantini, «Chiquito de Begoña», «Torquito», Martín Agüero... y su hermano Manolo. Con este Chacarte se prolonga la historia taurina bilbaína.

—¿Con cuántas novilladas llegas a la alternativa?

—Exactamente, con cincuenta y cuatro.

—El doctorado, ¿llega pronto o tarde?

—En su momento.

—¿Has meditado mucho este paso decisivo que vas a dar?

—Tanto, que no ignoro que estas dos corridas que tengo en la feria me pueden poner millonario o quedarme sin un duro. Me lo juego todo a esta carta.

—Al llegar a este trance, ¿en qué piensas más, en lo que has sufrido o en la gloria que puedes alcanzar?

—En lo malo que he pasado. Eso es lo que da fuerza para la lucha.

—¿Cuáles fueron los peores años de Rafael Chacarte?

—La época de becerrista, cuando veía a mi hermano Manolo que, pudiendo ser un gran torero, la mentira que nos rodea a los toreros se lo tragaba. Manolo, en sus momentos de triunfo, tenía infinidad de amigos, y cuando llegó la hora de la verdad, de ver a los amigos, habían desaparecido.

—¿La primera novillada que toreaste con caballos?

—En Barcelona, con novillos de Escobar; me acompañaron aquella tarde Paco Camino y Manolo Carra. Y la última, el domingo pasado, en Nimes, con Pepe Osuna y Montilla. Y ahora una coincidencia: la primera novillada que me hizo mi apoderado Bernal fue mi debut en Madrid con novillos de Guardiola, cortando una oreja, y la última también ha sido de Guardiola, obteniendo dos orejas.

—¿Qué oreja te hizo temblar la mano de emoción?

—La que primero corté en Madrid.

—Datos para los curiosos. ¿Qué vestido vas a estrenar en la tarde de tu alternativa?

—Como me la iba a dar Ordóñez y me dijo que iba a salir vestido de oro y negro, yo, en su honor, me lo hice plata y oro. También estreno capote de paseo, grana y oro, que me regala mi apoderado.

—En total, ¿cuánto vale lo que vas a llevar encima esa tarde?

—Cuarenta y dos mil pesetas.

—¿Eres supersticioso? Lo digo a cuento de que te iba a dar la alternativa un compañero y ahora será otro, Diego Puerta.

—¡Ah! No; no soy supersticioso.

—¿Has hablado alguna vez con Diego?

—Todavía no he tenido ocasión.

—Pues como esta ceremonia no exige ensayo, allí, en el terreno de la verdad, conocerás a tu padrino.

DOBLE TRIUNFO DE

# ANDRES VAZQUEZ

EL DIA DE SU ALTERNATIVA



Después de llenar la plaza y cortar dos orejas sale —una vez más— a hombros de los entusiastas de la primera plaza del mundo

# EL RUEDO

FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ-CUESTA. — Dirección y Redacción: Serrano, 21, 3.ª derecha. Teléfono 236 84 89. — Administración: Puerta del Sol, 11. Teléfono 222 64 56. — Año XIX - Madrid, 24 de mayo de 1962. — Número 935. — Depósito legal: M. 882 - 1958

Director: ALBERTO POLO

## Televisión y Publicidad

**P**OLEMICA sobre la televisión. Turnos en pro y en contra. Ataques y defensas. Solicitudes fervientes y denegaciones terminantes. Contraposición entre la defensa de justos intereses y la realidad de que vivimos la segunda mitad del siglo XX. El problema ya se ha planteado, y resuelto, en países que establecieron la TV antes que nosotros: el boxeo, el base-ball, el teatro, pasaron por la experiencia. En España, el fútbol asoma constantemente a las pantallas: consecuencia, incremento de afición.

Hay que televisar. Es un imperativo de la época y, por encima de otras consideraciones, se impondrán los nuevos modos en los tiempos nuevos. La TV cumple una función social, despierta nuevas vocaciones y renovada afición, enseña a muchos que nunca han podido ver una corrida de toros, lleva el ambiente de las grandes ferias a los pueblos, donde no han visto más que capeas en plazas de carros, a las tertulias, donde antes se hablaba de todo menos de toros, a los sanatorios, donde la gracia del arte taurino pone un momentáneo alivio a otros dolores y a otras preocupaciones. Y todo esto tiene un peso específico de importancia extraordinaria.

La contrapartida está en la defensa de los legítimos intereses de quienes intervienen en la Fiesta, principalmente empresas y toreros. O toreros y empresas. Tienen toda la razón al decir que si las corridas se divulgan por la TV ellos deben percibir una compensación económica, y se ha de evitar el perjuicio de las otras empresas que organicen festejos a la misma hora que las corridas televisadas. Tienen toda la razón los diestros que estiman que, si ellos son los artistas de fetejo televisado, deben tener una retribución justa. Con estas premisas se han planteado las conversaciones sindicales entre los grupos taurinos y la TV española.

Con tan limpio y sencillo planteamiento, las cosas nos parecen insolubles. Se tratará —como el Sindicato dice— de hallar una fórmula económica para establecer un calendario de cuarenta corridas televisadas por temporada. Y lo único que habríamos de lamentar es que estas conversaciones no se hubieran llevado a cabo con tiempo suficiente para que las corridas de San Isidro hayan aparecido en la pantalla de plata, en beneficio de la afición española. Con un calendario bien estudiado, una compensación financiera justa y la visión retardada de las corridas coincidentes con otros festejos —la de Miura, en Sevilla, debió ser diferida—, el problema estaría resuelto.

Pero corren frescos vientos de fronda. Hay otros intereses que se defienden tras la pantalla de las legítimas compensaciones económicas. Existe una tendencia que pretende que las corridas que se televisen no lo sean en su totalidad y directas, sino en «amplios reportajes», de los que se eliminan los tercios de varas pesados, las suertes incorrectas, todo aquello que, según dicen estas voces, «perjudica a la formación de aficionados». Más claramente: se trata de que la pantalla de la TV no diga la verdad total, sino la media verdad favorable. Para los que estimamos que la media verdad es peor que la mentira, esta teoría es totalmente inadmisibles. Los millones de nuevos aficionados a la Fiesta tienen derecho a verlo todo. Y si la pantalla lo puede dar, ¿por qué convertir a ella también en encubridora y cómplice de una malentendida propaganda?

He aquí que hemos llegado a la palabra clave de todo este problema. Propaganda. Publicidad. De una parte, se ha hablado en la TV de «los que dicen lo que se les manda, a tanto la línea» y, por otra, ha aparecido «ABC» con dos notas que parecen inspiradas en una famosa parábola evangélica —«gracias, Señor, porque no soy como los demás hombres...»— en que no se da por aludido y proclama su íntegra pureza por el hecho de que no admite publicidad taurina.

Nosotros —al estudiar la lección— no alcanzamos a ver qué criterio moral o profesional hace aparecer como nefanda la publicidad taurina en su cotejo con cualquier otra clase de propaganda. Películas, comedias, coches, tejidos, bebidas, detergentes, lavadoras, cigarrillos, etc., etc., se disputan los espacios publicitarios de los periódicos para decir invariablemente que los que pagan el reclamo son los mejores; y nadie se escandaliza cuando no concuerdan la realidad y el anuncio. ¿Por qué ha de fallar esta regla general cuando se habla de toros y toreros? ¿Por qué —preguntamos «ABC»— es turbio en lo taurino, lo que es válido y lícito en cine, teatro o en cualquiera de las actividades y producciones industriales que ofrecen infinidad de aspectos publicitarios tan cultivados por «ABC» y que, afortunadamente, engordan sus arcas con millones y millones de pesetas?

Para EL RUEDO, la publicidad taurina es tan respetable y digna como cualquiera otra. El lector la identifica en seguida, tiene su idea o forma su criterio de acuerdo con su experiencia. Al lado, en nuestras páginas, está la crítica que dice la verdad. Ahí es donde somos insobornables: en la interferencia de la publicidad con el juicio o con la información. Cuando se sienta doctrina o se hace justicia, no puede torcer nuestra pluma ninguna circunstancia; nos debemos a un escueto servicio de la verdad a que tienen derecho nuestros lectores; es ilícita cualquier consideración de halago o de dinero. Y, a la inversa, no debe ser el temor a la verdad y a la justicia escritas quien desvie las directrices de las honestas campañas de propaganda.

Quede esto claro y dicho de una vez y para siempre. La publicidad taurina limpia, declarada, EL RUEDO no la considera pecado mortal, y si tan honorable y decorosa como cualquier otra propaganda aparecida en «ABC» o en el «Times», por poner ejemplos de páginas periodísticas con categoría. Libre de exclusivas, clara y rotunda, honrada y decente, la publicidad en el RUEDO, abierta a grandes y chicos, consagrados aspirantes con ilusiones —en suma, a todos—, es un capítulo del que no nos avergonzamos. Ni más ni menos.

Nos hemos alejado un tanto —y no por nuestra iniciativa— del punto de partida. El de la necesidad de la TV. Nuestra postura es clara y terminante. La TV debe contar el arte taurino entre sus alicientes más preciosos. Deben televisarse directamente las corridas. Deben quedar protegidos todos los justos intereses de toreros y empresas. Y debe huirse —como del diablo— de una intentada alianza entre la TV y la mentira. Si la TV divulga las cosas malas y echa por tierra muchas tunanterías, egoísmos y glorias imaginadas, también canta las hazañas de los que triunfan. Y a quien estime que la pantalla es la radiografía de la Fiesta y en ella aparecen sus manchas y deformaciones, diremos que, en buena técnica, siempre una clara radiografía asegura el diagnóstico exacto del mal y facilita su pronta curación.

En bien de la Fiesta, la TV puede ser excelente terapéutica. El torero la necesita.

# Las corridas de la Feria de San Isidro

## QUINTA

LOS toros de Pablo Romero jugaron una mala pasada. Siete varas para verdaderas montañas de carne. Nada más que lámina. Mucha debilidad. Estuvo a la vista. Hagan cuentas. A una vara por cada media tonelada de chicha. Mucha chicha, poco hueso, apenas brio. Público mucho, y toreo bueno, apenas nada. Lo explicaremos. Antonio Bienvenida vería algo a su primero. ¿Qué tenía el abanto? ¿Corta por el lado derecho y se queda por izquierdo? A ciencia cierta, quienes nos quedamos sin ver al espada fuimos los espectadores. El segundo, 630 kilos, listo con una puya. Y listo para el arrastre con poco más de media docena de pases con la derecha, algunos a media altura, en general sin la «altura» suficiente para justificar la presencia en la Monumental en un Feria de San Isidro. Bienvenida sabe torear, pero no basta con saber, hay que hacerlo.

César Girón hizo de todo. Cosas buenas, regulares y peores. En su primero estuvo alegre y discreto. No embarca al morlaco, ni lo manda. Abusa de los redondos sin cargar la suerte. En el otro mejora notablemente su actuación. Hubo varios naturales inmejorables. En conjunto la faena fue excelente. Sólo una pega: sin ligar. Mata decidido. Una estocada atravesada. Y el dilema. ¿Oreja? No se la conceden. ¿Por qué? Hubo descabello. Bien por el presidente, si lo que se pretende es regenerar, valorizar, la Plaza de Madrid. Bien por el presidente, si todos los presidentes miden por el mismo rasero. Pero no miden. Dicen que a César se le saltaron las lágrimas afectado. Pues, claro. Para ser justos, digamos que de orejas concedidas por partida doble, hasta el momento en que escribimos estas líneas —miércoles, 23—, sobran tres unidades. Y que nadie se moleste.

Ostos, que había triunfado el día antes, hoy no triunfa. Son las cosas de los toros y los toreros. Apagado su primer toro y apagado Jaime. Aspero su segundo y poco dominador Ostos. Forzados, violentos la mayoría de los pases. En el de pecho, desarmado. Sufre un pisotón y un palotazo en el codo. A los toros hay que picarlos. Aunque se caigan.

## SEXTA

Bueyes. Más bueyes. Mansos. Muy mansos. De acuerdo. Pero los toros poco bravos también tienen su lidia. La que no vemos. La que muchos pueden hacer, aunque no lo hagan. La que hay que exigir por las buenas, por las malas o por las peores.

A Bienvenida, que necesita sacarse la espina del día anterior, le sale un toro manso. Intenta, con muchísimas precauciones, torearlo de capa. Un gañafón. Bienvenida desiste. Con la muleta, tres cuartos de lo mismo. El público le dice al principio de la faena que toree como sabe. Antonio contesta que esperen un poquito. Todavía están



## CUARTA DE SAN ISIDRO

Toros de Galache para Julio Aparicio, Jaime Ostos y Paco Camino. Lleno. El lleno, como suele ocurrir, comprendió también el callejón, que no lo limpia nada más que ese toro que, alguna que otra vez, se da un garbéo por él después de saltar la barrera

esperando. Bueyes. Mansos. Y pocas ganas de torear y exponer. Tan pocas, que a su segundo le pudo hacer más lucida faena. Ni faena, ni quite, ni baderillas. Despegado, movido, cauteloso. A la hora de matar, la piel del toro es un acerico. Toca un aviso.

Todo no van a ser toritos de carril. Y los dos torcados por Curro Girón, apenas sin casta. Y tan apenas. Resultado, redondos a granel sin templar, circulares, pases y pases con la derecha, movidos, sin demasiada limpieza, aunque espectaculares. Algunos con la zurda, atropellados. Alegre y animoso, sí. Algo es algo. Curro, un poco de sosiego y verás cómo te estorban menos los toros. A uno de ellos lo mata con valentía. Sin remilgos, como debe ser.

Pinta de vaca tenía el que le llega al «Viti» por vez primera. Le acercan a los caballos sin que les haga demasiado caso. Lo torea por bajo y la mole de chicha acaricia el albero. Se cae. Cuanto intenta «El Viti» queda deslucido por falta de toro bravo. Con la izquierda aún peor. Lo que se dice una «esaborición». Menos mal a la estocada. Estos toretes van a acabar con la paciencia del respetable. Aunque la posee en canti-



17 de mayo.—El tercer toro de Pablo Romero arrancó las tablas de un burladero; cualquiera diría que tenían bravura y poder para dar y tomar... Pues nada de eso, señores

dad asombrosa. Por eso se ha abusado tanto, y se abusa, y se abusará. Nos agradaría equivocarnos. Y que los toros mejoren. Y los toreros. Y el planeta de los toros con todos, todos sus satélites.

Parecía que a su segundo «El Viti» le iba a endilgar una faena de las que se aplauden sin reservas. El viento, en parte, se la llevó. El viento y el toro. El pobre bicho se cae. Y la faena, también. Una faena precedida de una sola vara y un solo par de banderillas. La remonda. Salva el final una estocada, que suelen dar de vez en cuando los valientes de pelo en pecho.

## SEPTIMA

Andrés Vázquez toma la alternativa. Y la gente abarrota la Plaza. Gente que aplaude a rabiar la larga cambiada de saludo y cuatro verónicas y media, en las que mete mucho corazón. Picoatea el lancero. Vuelve Andrés con tanto coraje como nervios y sufre un trompazo, que no le acobarda. Después intentaría con la muleta lo que el toro no le iba a permitir: torear. Tampoco consiguió matarlo a la primera. Tres viajes. Y a esperar al otro. ¡Y con qué ganas! ¡Y con qué verónicas! Sobre todo, la media con que remata y en la que se echa el toro a las costillas. Tres varas, que no son varas. ¡Viva el nuevo Reglamento! Ni varas ni castigo. Llega el toro

a la muleta destemplado, fuerte, incómodo. ¿Qué pasa? Pudo pasar. El toro picante y Andrés Vázquez con ansias de triunfo. ¿Qué pasa? Un natural después de citar de lejos. De citar con ganas de hacerlo, de verdad. Al intentar el segundo, el toro lo encuna, lo agarra. Pudo matar al chico. Ni lo mata ni lo asusta. El chico lo torea como hay que torear. Primero, lo ha recogido con suavidad porque estos toros no aguantan demasiado castigo. Y después, lo dicho, ¡lo torea! Después, se juega la vida a cara y cruz. Va a por el toro con valor, con gallardía. La estocada. Las orejas. Muchos billetes a la vista. Ha triunfado porque a eso venía, a triunfar. A no gastar la vela en tonto y sólo en provecho propio. No tenía otro remedio. O triunfar o perder la ocasión de hacerse torero y millonario. Torero ya lo es.

No invitaba a la confianza el lote que le cupo en suerte a Gregorio Sánchez. En vista de la mercancía, el toledano, hizo por aminorar las dificultades que presentaba la misma. Y lo consiguió a medias. Dos faenas sin ligar con pases sueltos aceptables. Puso empeño en llevar la lidia con eficacia, pero sin conseguir en conjunto resultados aceptables. El primero le aburrió durante la preparación del tercio de banderillas y con gesto elocuente le dijo que lo preparase su «tía». Llega flojo a la muleta. Lo trastea y no mejora el toro; luego tampoco podía mejorar su labor el torero. Sin igualar, le pega una estocada. A su segundo, también lo mata desconfiado. Un toro que parecía cojo y el picador, ciego, y el caballo que seguramente veía. Un toro que en argot taurino le hizo «tragar el paquete», principalmente al muletear con la zurda.

«Mondeño», sin paliativos, fatal. Excepto a la hora de la muleta, en lo demás, «Mondeño» ha pecado de inactivo. Ni capa, ni quites, ni ganas de matar con arrojo. Y con la muleta, lo de siempre, pero a la defensiva. Esto no es serio. Ni está chispita de bien. No merecía este trato su primer toro, seguramente el más fácil del encierro. El otro, le corta la faena y se lo quita de en medio de forma nada correcta.

## OCTAVA

El primer toro de Manolo Vázquez daba la sensación de borracho. Los piqueros le largan



17 de mayo.—«El Vito», colocando un gran par de banderillas; ver banderillar al «Vito» es un espectáculo aparte



18 de mayo.—Al caer muerto el primero de Curro Girón, éste le amenazó con un «¡Te daba así!»...

mucha puya por delante antes de clavar, y así no hay forma de hacer la suerte con limpieza y eficacia. A pesar de que el espada se dobla, el nervio del bicho sale a flote. Decide por la brevedad. Varios mulcitos sin ligar, y fuera. Entre ellos, un natural. Dos pinchazos y estocada entera. Con su segundo las cosas rodaron peor. Dos picadores a la enfermería. Aquello parecía una capea de pueblo. Si continúan los lanceros con la fea costumbre de colocar al caballo atravesado, los volteos escandalosos y las caídas peligrosas van a abundar. Abandonados a su poca fortuna y en tierra quedaron en más de una ocasión a merced de las astas. Nadie al quite. El toro empuja y ataca con fiereza. Cunde el pánico. La emoción hace presa en el ruedo y en los tendidos. Pese a ello, Manolo Vázquez lo tanea con aparente tranquilidad, y después, con indudable sentido, el bicho va de forma segura al cuerpo del matador, al que sorprende sin tiempo para defenderse. La cogida es impresionante y grave. Alfredo Leal acaba con el bicho de pinchazo y estocada.

Curro Romero estuvo algo más animoso que lo acostumbrado en sus dos toros. Hizo varios lances bonitos con la capa, pocos, pero bonitos. A su primero, por ejemplo, no le aguanta la media verónica y la cambia por una serpentina que algunos dicen resulta garbosa. Preferimos la media verónica. De pronto, lo inesperado. A torear con la izquierda. Da un muletazo. Solo uno. Y fuera. Con la derecha sí dibuja varios que dejan un buen sabor. La gente no sabe a qué carta quedarse. Espera que Curro Romero haga algo sensacional. Pero Curro no llega a tanto. Porfía y pisa terreno comprometido. Cuaja algunos pases, algunos. Al final, desilusión. No ha dado lo que se esperaba. Mata regularcillo. Tarde resuelta con decoro, sin perder el respeto al público, que ya está muy «mosqueado». A la hora de descabellar, alguien recuerda con admiración a Vicente Barrera.

Alfredo Leal dicen que es un torero elegante que ha toreado mucho y bien en Méjico. En esta segunda actuación en la Feria estuvo más centrado. A los dos toros los ha estoqueado con seguridad. Poco pudo hacer con uno que, entablado, dijo que no le daba la gana de dar facilidades. En cambio, al primero le enjareta varios lances muy conseguidos. Con la muleta, discreto. Mejor con la derecha que con la zurda. Esperemos que se acostumbre a lo que sale por los chiqueos aquí, distinto, por lo visto, a lo de su tierra.

Hubo aperitivo al principio de la corrida: «Caballito», dicen los viejos aficionados. Ciertamente, «caballito». Y caballero. Fermín Bohórquez corre a los toros por delante con maestría indudable. Los torea, quiebra y recorta divinamente.

## NOVENA

Y vamos con la número nueve. Toma la alternativa Rafael Chacarte. Dicen que los toros de

(sigue a la vuelta)

doña María Oliveira van a sacar muy buen son. Al final, el vaticinio se cumple. Los toros, excelentes. ¿Y los toreros?

Chacarte venía a jugarse el pellejo. Y se lo ha jugado. Dos sustos de padre y muy señor mío. El torero, sin acobardarse. Y, además, intenta torear como Dios manda. Lo consigue a ratos. Sobre todo en su segundo. Ha dado en ambos toros demasiados pases. No ha ligado las faenas. Pero el chico estuvo decidido, lo que tal y como vemos con demasiada frecuencia debemos agradecer.

Diego Puerta no hizo faenas brillantes, pero alegre y contagia de optimismo a los tendidos. En los pases de tanteo pone inconfundible salero. Una faena para salir del paso, airoso, a su primero, y mejorada en el segundo con la derecha, al tirar del toro con gallardía. Dos viajes con la espada y las palmas suenan con fuerza al morir



19 de mayo.—Media verónica de Andrés Vázquez al sexto de la tarde; el toro de este diestro tiene un gran sabor belmontino

(Dibujos de Antonio Casero.)

ambos astados. Dos viajes en cada toro. Dos faenas con garbo, aunque no fueran extraordinarias.

«El Viti» cuenta con muchos incondicionales. En cuanto se abre de capa con su primero, los incondicionales se frotan las manos. En una de las verónicas, el toro lo agarra y se lo pone en los lomos. Hay suerte y el percance queda salvado sin daño importante. «El Viti» prosigue, aunque cojea visiblemente ya toda la tarde. Toma el toro tres varas, más que suficientes. Así lo entiende la presidencia. «El Viti», no. Intenta que prosiga el castigo de los montados sin conseguirlo. Y luego intenta torear con lucimiento y tampoco lo consigue. Si consigue matar, después de largar dos pinchazos y estocada. En el quinto, sorpresas. «El Viti» se arrima, aguanta, cojea a veces; otras, no. Torear bien a veces; otras, no. Y una estocada. Dos orejas. Sorpresa. ¿Ha sido una estocada de las que hacen época? Posiblemente. Unos dicen que sí. Otros, que no. La estocada, añadimos nosotros, estuvo bien. Lo de las dos orejas, discutible. El dar las orejas a pares puede poner en entredicho la seriedad y la categoría de la Plaza de Madrid. Son demasiadas orejas a pares. Si se pone de moda, malo. Y llevamos camino de ello.



20 de mayo.—La cogida de Manolo Vázquez por el cuarto toro. Cogida de gran emoción. Deseamos su pronto restablecimiento

## DECIMA

Si se pone de moda dar las orejas a pares, malo. Se ha llenado la Plaza y se han vuelto a dar orejas a pares. Una pregunta: ¿Es la Monumental la primera Plaza del mundo? Vamos a demostrarlo. Y si no se demuestra, cantaremos con la copla:

*Mi Plaza (la Monumental) ya no es mi Plaza, que es una Plaza cualquiera.*

Aparicio hizo poco en su primero, poquísimo. Y lo mata de mala manera. Se desquita en su segundo con una faena dominadora, elegante, torera, torerísima, que nos endulza el amargo rato pasado al principio de la corrida con un toro huido que no lo para ni lo pica el más pintado. Mejor no recordar. Preferible recordar la suavidad del corrido en cuarto lugar. A toro suave, toreo suave, fino, con temple y mando.



20 de mayo.—Fermin Bohórquez, gran cab. lista y rejoneador seguro y alegre, vio morir a su toro en medio de una ovación

Con la derecha, con la izquierda. Una faena completísima. Lances y pases perfectos. Al matar, decidido, con arrestos, una estocada que no basta. Otra estocada, decidido, que sí basta. Dos estoques en el toro y dos orejas a Aparicio. Orejas por partida doble otra vez en la Feria. La copla:

*Mi Plaza..., ya no es mi Plaza, que es una Plaza cualquiera...*

Ostos, otra vez muy valiente. Y muy enclorado. Al segundo, con la capa, nada. Con la muleta, sin tanteos ni castigo, lo torea con eso que da dinero: la zurda. Sufre un revolcón peligroso. Menos mal que el toro no hace por el espada, caído en el suelo. Se levanta y al toro. Insiste muy valeroso con la izquierda y logra varias series con evidente exposición. Una estocada. Tarda el toro en caer. Ostos retrasa el descabello para asegurar la oreja. El toro, amorcillado, se resiste a dar en tierra. Sue-



22 de mayo.—«El Viti», luego de la gran estocada con que mató al quinto de la tarde

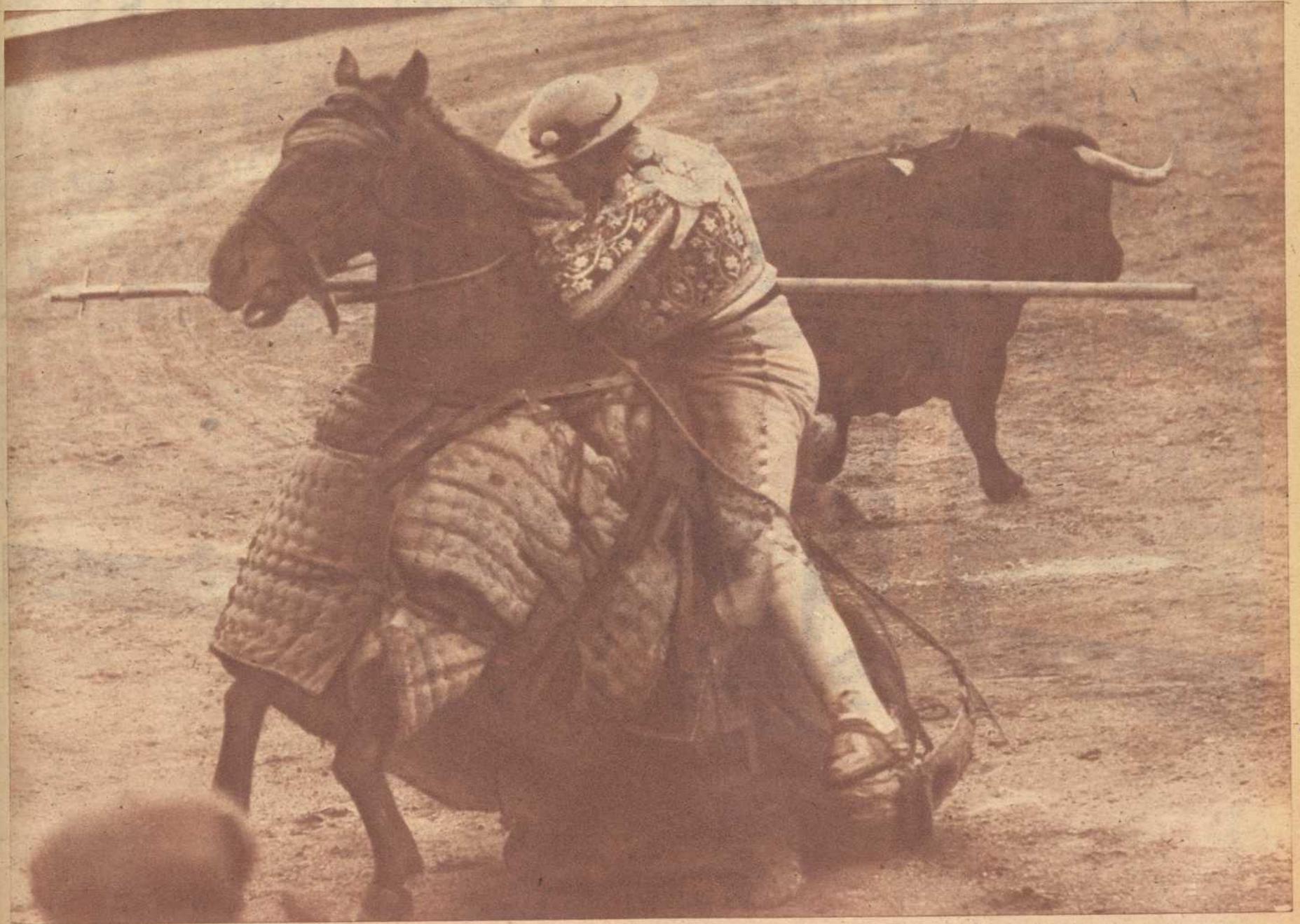
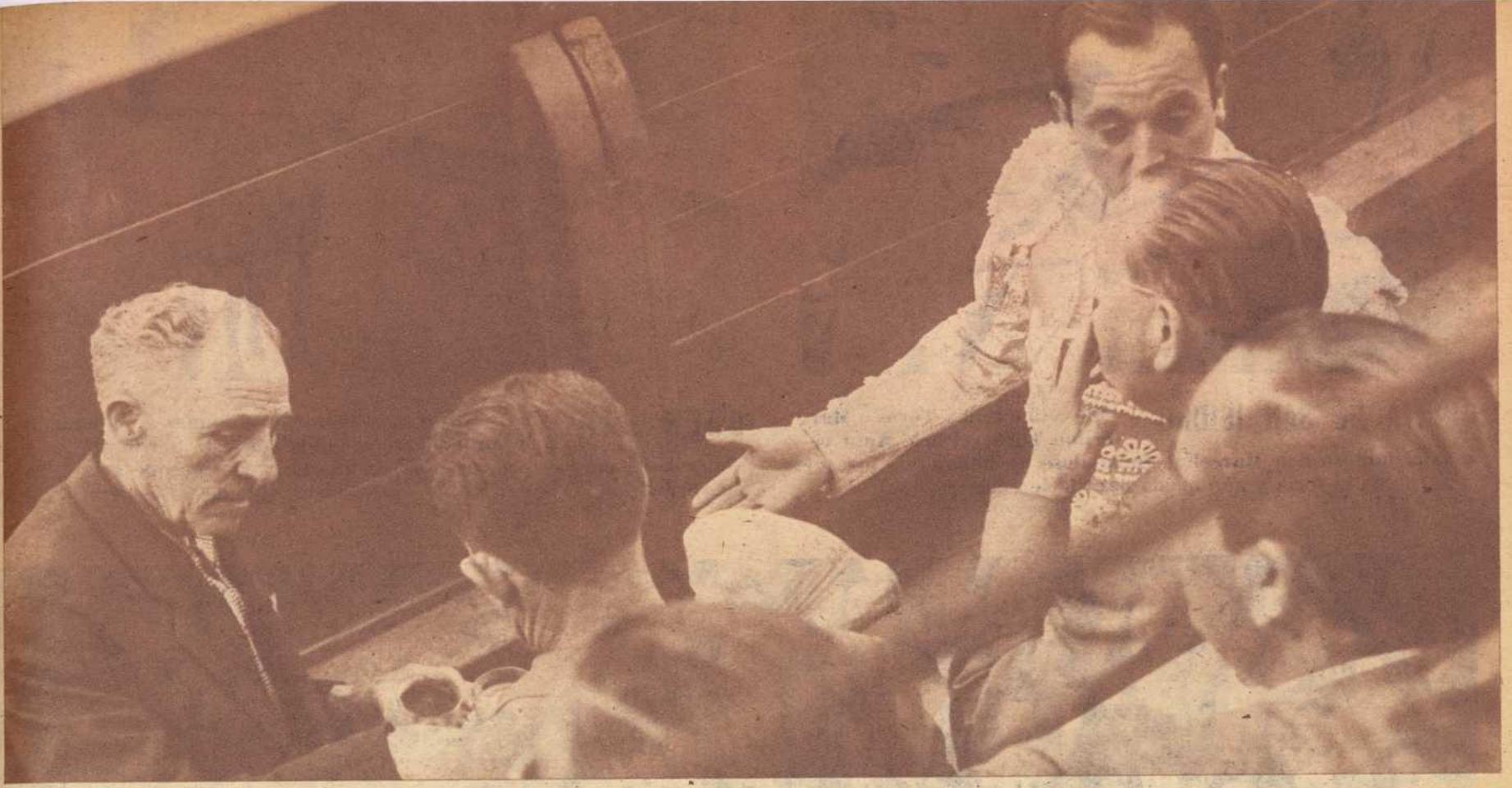
na un aviso. Cae el toro y cae una oreja de premio. Otra vez la copla:

*Mi Plaza..., ya no es mi Plaza...*

Andrés Vázquez, a pesar de los extraños que el tercero hacía a la capa y a los peones, lo quiere torear. No lo consigue, pese a su buena voluntad. Cuatro puyazos. El cuarto dura una eternidad. Con la muleta arma la tremolina. Redondos y naturales de maravilla. Manda en el toro. Templa. Entusiasma. Estocada caída. Y otra vez las orejas a pares. Ya no repetimos lo de la copla. El corrido en quinto lugar, por equivocación, iba mejor por la izquierda. Un toro incierto, desde luego. Cabecea demasiado. Faena sin ligar, pero a la que no hacemos ascos. Un toro brindado a Ortega, y que si Ortega lo torea en sus buenos tiempos, la faena es otra. Con media estocada, el bicho pasa al desolladero.

Por equivocación, en la suelta de chiqueros, Ostos torea al sexto. Lo torea con la capa, sin lograr, después de una docena de capotazos, acoplarse. Por fin le larga uno, obligando al toro a que resriegue el morro en la arena, y lo lleva al caballo. Voltea al montado y al jaco y a punto estuvo de largarlos al callejón. Empuja muchísimo y bien. Luego, con la muleta, lo que abunda. Con la derecha. Más con la derecha. Bien con la derecha. Menos bien con la derecha. Dos pinchazos; media... y los tres matadores, a hombros, dan la vuelta y salen así a la calle. Acabemos estas notas con un «Viva el Reglamento!»—A. POLO.

SE VENDE COLECCION  
COMPLETA DE «EL RUEDO»  
Dirigirse a la Administración de EL RUEDO,  
Puerta del Sol, 11 - MADRID

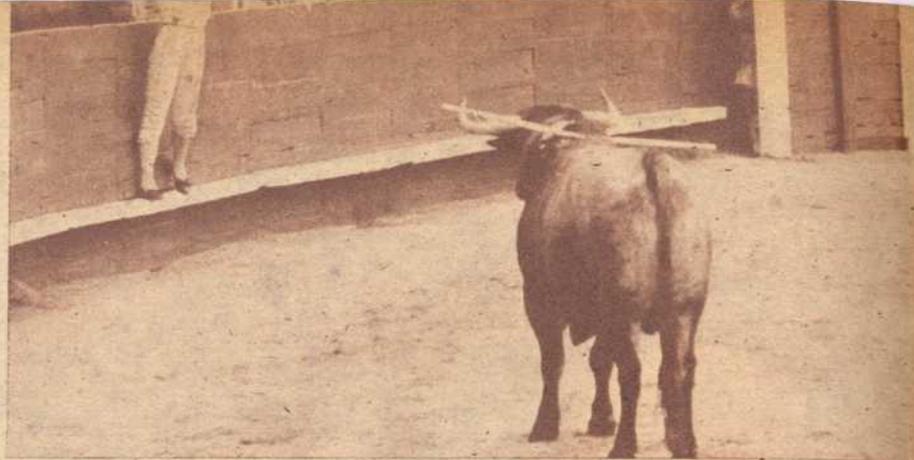


**CUARTA DE SAN ISIDRO** A Julio Aparicio no le fueron las cosas como él pensaba y lo comenta en el callejón. Mientras tanto, en el ruedo, ocurrían cosas que se ja leaban a base de bien • El caballo se sienta en el ruedo, cosa que no está prevista en el nuevo reglamento. El picador mira de reojo, y el toro, hartó de tanto nuevo modelo de puya y de tanto como lo estaban toreando entre unos y otros, se marcha tan pancho a respirar un poco de aire puro. ¡Bien hecho! Sí, señor, bien hecho



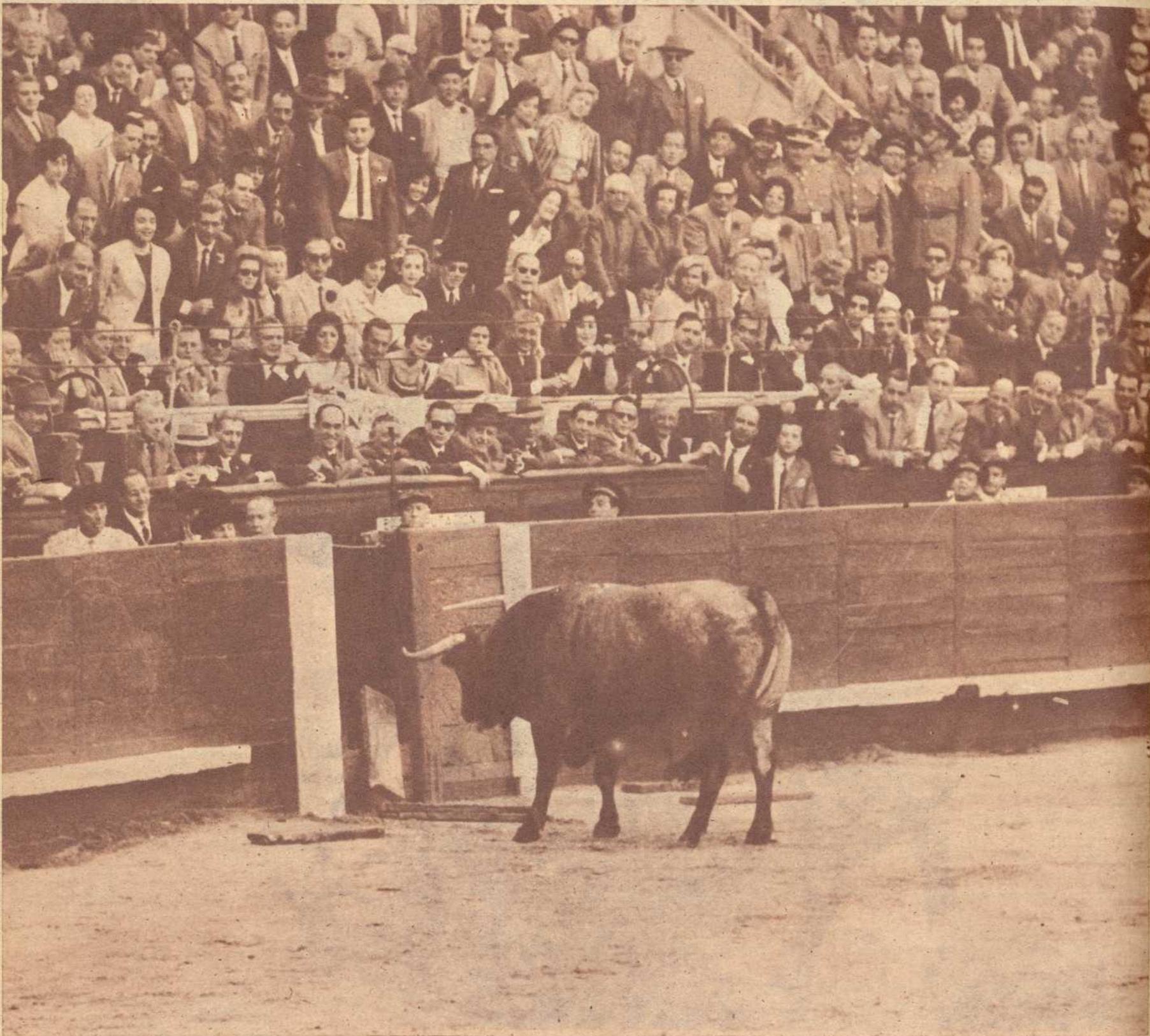
### QUINTA DE SAN ISIDRO

Marcelino Pan y Toros o Marcelino Toro y Puro. Aquí vemos al famoso don Marcelino fumándose un habano de los que duran toda la feria y aún queda para la tertulia.



### BUEN PAR

César Girón en el momento de jugar a las banderillas con un pablorromero que ahí está por lo que vale. El venezolano, en ese toro, dio dos vueltas al ruedo, porque a la hora de la verdad no le salieron las cosas bien, que de lo contrario...



### UN TORO CARPINTERO

Un pablorromero con fachenda y genio que no estuvo de acuerdo con eso del burladero y lo desarmó con mucho estilo. ¡Menos burlas, hombre...! Toros bien presentados, con mucha carne y poco gas. Ese público se llevó el chasco. ¿Por qué pierden las manos? ¿Por qué el público aplaude cuando se cambia el tercio con una sola vara?



—No te preocupes, Antonio; unas tardes se triunfa y otras chilla la gente. Esto del toro es una profesión muy dura si se toma en serio.

## SEXTA DE SAN ISIDRO

Antonio Bienvenida, Curro Girón y «El Viti», contemplan un espectáculo desconsolador: la salida al ruedo de los mansos para llevarse a otro manso. ¡Qué cosas...!



El actor Anthony Quinn viendo los toros desde la barrera, como está mandado. El hombre es un gran aficionado y más de una vez ha intentado dibujar con el capote una verónica. • Don Enrique Giménez-Arnau, Alfredo Di Stéfano y su esposa, durante el arrastre



## SEPTIMA DE SAN ISIDRO

Andrés Vázquez  
recibe los trastos  
de la alternativa  
de manos de  
Gregorio Sánchez.  
Testigo,  
«Mondeño».  
En fin, «yo te  
doy una cosa a te,  
tú me das una  
cosa a me...»



• Citar al  
natural de  
frente es peligroso  
cuando el que ve  
las cosas con  
naturalidad es el  
toro.  
Andrés Vázquez,  
muy valiente,  
Con arte y,  
además, lo que  
hay que tener

# LOS TOROS DESDE LA BARRERA

**C**REIAMOS todos, y temían los toreros, que la puya con cruceta haría necesario poner más varas a cada toro. Y que el público, naturalmente, protestaría y se quedarían muchos toros casi sin picar. Bueno, pues ha ocurrido, hasta ahora, todo lo contrario. La mayor parte de los toros se ha cambiado con un puyazo o dos. ¿Por qué? Porque se caen, porque no tienen fuerza, porque a los kilos de peso no acompañan los kilos de casta. ¿Qué les pasa a los toros?

**A**NTE un toro inválido, la solución no es abreviarle o suprimirle la suerte de varas. Es sustituirlo. Pero ¿cómo sustituir cuatro o cinco toros en una corrida?

**D**ICE el artículo 131 del nuevo Reglamento que en los carteles de los festejos en que actúen rejoneadores se consignará "si las reses que hayan de lidiar tienen sus defensas íntegras; de no ser así, se considerarán despuntadas". ¿Qué pocas veces va a usarse la facultad de rejonear toros con puntas! Admitimos, porque no hay forma de navegar aquí contra corriente, el rejoneo con toros despuntados. Pero que no sirva esta ventaja para que los rejoneadores, por lucirse, ciñan demasiado las suertes y dejen a los toros "coger" o "alcanzar" a los caballos!

**M**ALA suerte la del torero que hace faena una de esas tardes en las que no toca —¿quién sabrá por qué?— dar orejas.

**H**AY faenas de muleta que van dejando —desparramados por el ruedo, como piezas de un rompecabezas— pases y series de pases. ¿Si fuera posible recogerlos y colocarlos, encajados, cada uno en su sitio!

**H**AY, desde luego, reglas o normas toreras para corregir ciertos defectos de los toros: para encelar a un manso, para bajar la cabeza a un toro que no humilla, para reducir la fuerza del que llega crudo a la muleta... Pero no se crea que tienen una virtud absoluta. Toros hay muy poco corregibles. Toros hay sin capacidad de enmienda, aunque haya espectadores que chillan a los toreros, como si estos tuvieran en la muleta la virtud transformadora de las varitas mágicas de las hadas.

**E**L toreo es, si se quiere, un arte muy serio. Pero los toreros no tienen que llevar marcadas la cara o el gesto por un sello implacable de seriedad. La seriedad debe ir cubierta por la sonrisa, como va cubierto el drama por la alegría del color y las luces, y se enmascara el miedo con los desplantes del valor.

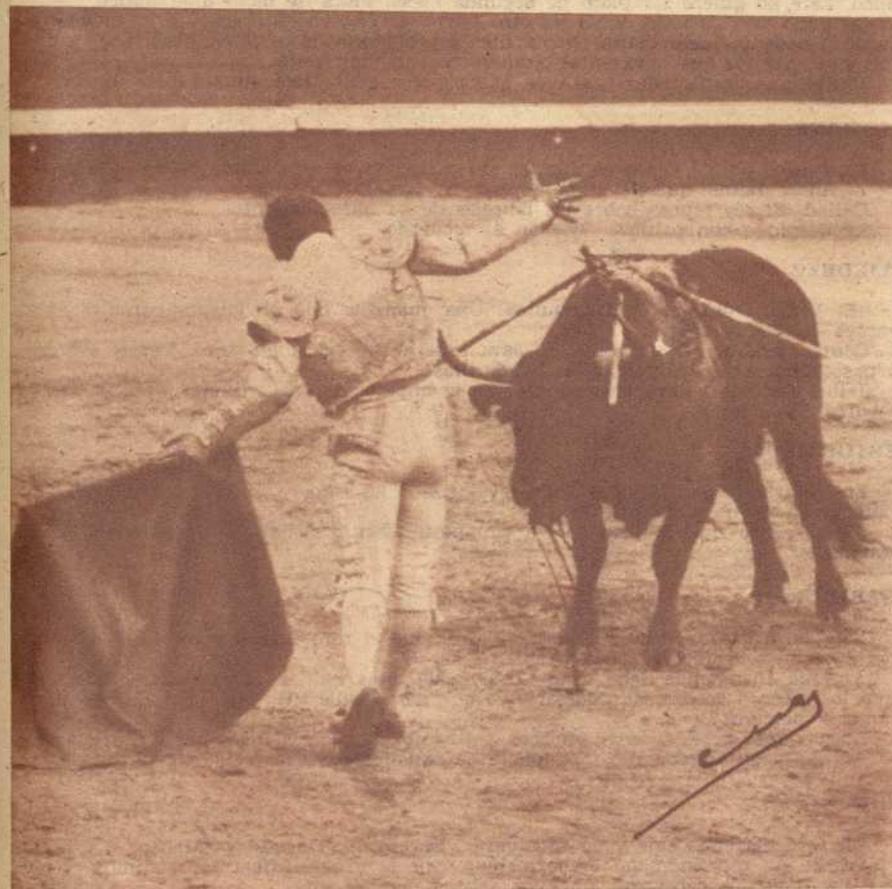
**P**UES que la costumbre más extendida son los estoques simulados —que podrían muy bien haberse prohibido absolutamente—, sería más cómodo anunciar la excepción: que tal torero actuará con el estoque auténtico.

**L**A espada de madera recuerda sus entrañas de bastón y apalea al toro.

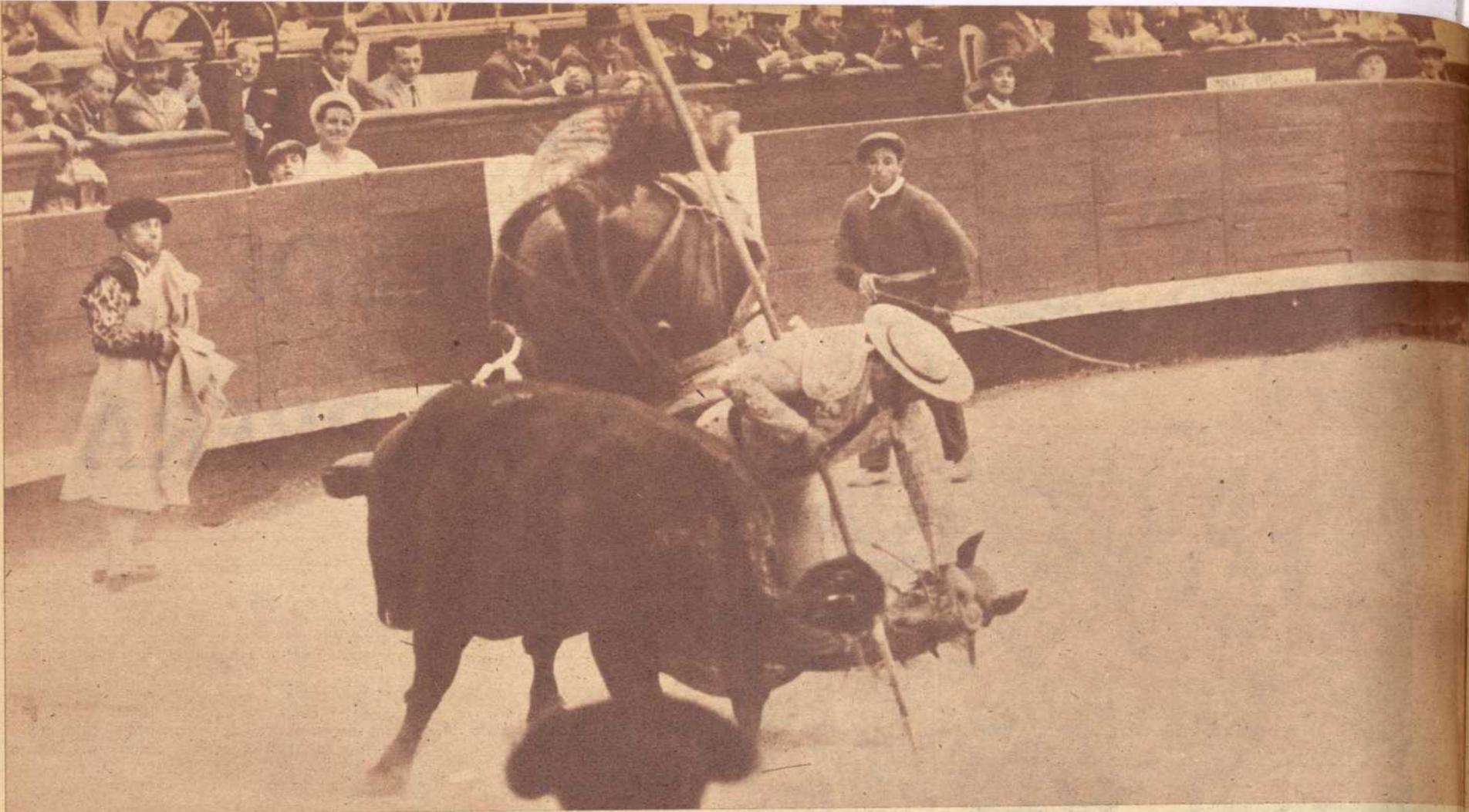
**C**ALIFICA la televisión a los toreros? ¿Que se lo pregunten a uno, al que el público lo recibió de uñas en Madrid por que estuvo desafortunado en Sevilla.

**E**N ocho corridas, cuatro o cinco buenas estocadas y un par más estupendas. ¿Estará resucitando la hermosa suerte de matar?

**DIEGO JALON  
DIEGO JALON**



**PANCARTA Y ESTOCADA** «Andrés Vázquez, tu Peña de Zamora está contigo.» Los aficionados levantan la doble sábana y media presidencia se queda sin ver nada de lo que ocurre en el ruedo. La benemérita, en el palco contigo, tuvo más suerte. • A la hora de matar, con arrojo temerario.



**OCTAVA DE SAN ISIDRO** Dos momentos de la cogida sufrida por el picador Jesús González. A los del castoreño les ha ido muy mal la feria madrileña. Han sido muchas las costaladas y los meneos. Salvo algunas excepciones,

## LAS NOTAS DE MI CARNET

### ANTICICLON

Hoy torea Jaime Ostos. Y el viento de las jornadas iniciales de la feria ha cesado. Si Josué logró detener el sol, Jaime ha conseguido calmar el vendaval. Todo lo merece su tarde primera. Don Jaime I el Conquistador. O Jaime Ostos, el «Anticiclón».

### CARTEL

Cuando Julio Aparicio sale sin ganas, el trámite oficinesco de la corrida se hace enfado. El público le chilla como solo se hace a los toreros grandes. Julio se enbrieta, y en pleno temporal brinda al público. «¡Aquí está don Julio para quien quiera algo de él!»

Pero el toro se cae. El matador tiene que levantarlo amorosamente cogido de un cuerno. Y el brindis se desinfla como un globito pinchado. Castigo por habernos privado de los quites con una vara eterna.

### N I N O

Parece un niño frágil e indefenso. Viene Paco Camino vestido de nazareno y oro. Al verle frente al toro, la gente se estremece. Camino, también. Silencio... Nazareno y oro... Nocturno en Sevilla. Silencio...

### MARIPOSAS

Jaime remata un quite con cuatro garbosas revolveras. Parecen cuatro mariposas amarillas. Su revoloteo es gracioso y alegre.

El «Anticiclón» arroja. Faena al bravo. Faena al manso. Tres orejas. Tarde redonda.

Cuando llega la hora en que debía subir a hombros, es él quien coge en brazos a un chaval y sale así de la Plaza.

### COLOMBIANA

Cuando sale el sexto toro, la niña colombiana —mulatica linda— pregunta:

—Es el cuarto, ¿verdad?

—No, niña. Es el sexto.

—Pues yo creí que...

—Eso no vale, niña. Usted lo que quiere es que Ostos toree y mate otro toro...

Y la mulatica sonríe. Le he adivinado el pensamiento.

### DESCABELLO

El descabello fallado es, en lo taurino, como el balón que, en fútbol, rebota en la cepa del poste. Cuestión de poca suerte.

Antonio Bienvenida estrella diez balones en el larguero. Desgracia.

Pero cuando se coloca en fuera de juego, en seguida oye el silbato.

Siempre se ha dicho que las grandes broncas son para los toreros elegidos. Hoy Antonio es elegido... como víctima.

### RINCON

De la estocada baja se decía antes que era «estocada para franceses». Porque ellos —si era rápida— la aplaudían.

Ahora se dice que es estocada en «el rincón de Ordóñez».

Por lo que llevamos visto, en el rincón de Ordóñez toman el sol de la primavera los más famosos toreros.

Como el rondel no ha venido...

### BRINDIS

César Girón busca a alguien para brindar. No lo halla. Intenta brindar al público. Este no quiere ser plato de segunda mesa. Falta de tacto diplomático.

Lo pudo ver. Cuando dobló su otro toro —el cardeno, brindado a la redonda—, junto a cada pañuelo blanco había diez espectadores impasibles. Con tacto hubieran sido diez los que nevaban el tendido, por un indiferente.

Indiferente: espectador que cree que el descabello tiene importancia torera.

### NOMBRE

Esta tarde Jaime Ostos es Júpiter sin rayos. Alguien le anima desde el tendido:

—¡Anda, Jaime, que tienes nombre de rey goda!

Callad. El rey reposa sobre los laureles de su última victoria.

Le despiden con palmas. Ovación al recuerdo.

### AJEDREZ

«El Vito», González y «Blanquito». Una cuadrilla que no cuenta para las agravantes del Código Penal.

Gloria bendita verles colocados para esperar la salida del toro. Verles avanzar, a paso flamenco, para colgar las banderillas.

Jaime Ostos no lleva tres peones. Se acompaña de tres alfileres para el exacto ajedrez de su toreo.

### ESTOCADA

En la feria de San Isidro se han revalorizado las estocadas. No ha habido trofeos para quien no ha matado a ley.

¿Será cierto que Madrid se ha propuesto seguir siendo la primera Plaza del mundo?

### SABIDURIA

Esto de los toros tiene su misterio. ¿Por qué el toro manso y huido en terrenos del 8 es bravo y recarga en los tableros del 3?

Antonio Bienvenida sabe estas cosas. Sabe más que la paloma azul. Sabe más que los ratones «coloraos». Maestro, ya que usted sabe todo eso, ¿por qué escatima tanto el perfume?

Llegan unos pases toreros, eficaces, bellísimos. Y toda la Plaza huele a primavera. Añoranza en el recuerdo inolvidable de aquellos pases cambiados...

### DOPING

Un toro berrendo sale y no se mueve. ¿Enfermo? ¿Dormido? ¿Manso?

Parece un morfinómano emborrachado por la droga. Mientras asistimos al alegre juego de los cabestros, una voz grita:

—¡Señores «ganaduros»: estáis acabando con la Fiesta!

Hay una ovación general. Ovación a la frase. Y a su retintín.

### BANDERILLAS

La cuadrilla de Curro Girón banderillea. El hecho es tan insólito, que la críolla comenta:

—Parece mentira que sepan clavar las banderillas.

—¿Por qué, nena?

—Porque como siempre se las pide Curro, debían haberlo olvidado. ¿No le parece?



los toros van picados de mala manera. ¿No se acostumbran los montados a la cruceta? En esta corrida se han dado varios casos lamentables. Los picadores, en peligro, sin que los de a ple acudieran al quite. Lamentable, muy lamentable

No puedo responderle. Ha empezado a llover copiosamente. Sale el camión del riego en pleno chaparrón.

—¡Vaya chulada! —comenta alguno. Y busca el refugio en los pasillos.

Corrida pasada por agua. Corrida pasada por mansos. Del agua mansa, libranos, Señor.

#### MUSICA

Torea Curro Girón una faena a su estilo. Y no falta un entusiasta que, sin saber que está en Madrid, grita: «¡Música!»

El cielo está cárdeno de nubes. Apenas se ve. El entusiasta, de seguro, quería pedir luz.

Un pase afarolado —farol en la muleta de Curro— ilumina un momento la Plaza.

#### JUEGO

Una..., dos..., hasta siete verónicas. Las ha dado «El Viti», por si tienen ustedes curiosidad.

—Siete... ¡Se planta! —dice un entusiasta del juego.

—No, señor. «El Viti» viene a por todo. A ganar.

Efectivamente: cierra con media ceñida. Siete y media. A ganar.

#### ALTERNATIVA

Alternativa de Andrés Vázquez. Solemnidad. Visitas de sus paisanos, regalo de capotes, oraciones en el campo castellano.

El mozo rompe rutinas. No viene de blanco y oro. Tiene ideas propias y las va a demostrar.

Una idea, sobre todas, le domina. Tiene que triunfar. Alguien le ha dicho: «Si quieres ser millonario, ya sabes el camino».

La Plaza vibra de manera distinta cuando una estocada magna derrumba al sexto toro. La Plaza no admira entonces la «difícil facilidad» de los maestros, sino la «difícil dificultad» de los héroes.

Y aclama y saca a hombros a Andrés «Corazón de León».

#### GOLONDRINA

Pueden dar fe del triunfo Gregorio Sánchez y «Mondeño», que estaban allí.

Ambos han pasado de puntillas por la feria de Madrid.

Gregorio, con el buen orden de director de lidia en sus tardes.

«Mondeño», con su toreo con vocación de estatua, su hieratismo original, su concepto ceremonioso del respeto. Sus reverencias a la presidencia fueron versallescas.

Cuando toreaban, las golondrinas revoloteaban por el ruedo. Eran como orejas que volaban.

#### GRACIA

Ver torear a la jineta a Bohórquez fue pura delicia. La cola de la jaca lanceaba a la verónica, toreaba por naturales.

Eso es lo que los clásicos llaman gracia...

Pero... ¡mala fortuna! ¿Dónde vas con ese bajonazo, niño?

#### BIZCO

El toro bizco y mal encornado provoca las iras de monsieur.

—Yo soy francés, pero un toro como ese no lo admitimos ni en Bayona —exclama enfadado con el señor Núñez, ganadero de tanda.

Pasa el tiempo. Corren los toros. Sale el cuarto. Dos picadores a la enfermería.

—¿Qué le parece esto, monsieur? —pregunto.

Inesperadamente me encuentro con que el bizco es ahora el «enfant de la Patrie». De verdad, de verdad... toda la Plaza se quedó viendo visiones. Fantasmas del pasado. Esperando que Joselito «el Gallo» viniera a poner orden en el desconcertado redondel.

#### ESPERANTO

Dos toreros de verde. Uno de blanco.

—Corrida esperantista —comentan a mi lado.

Efectivamente. Los picadores se pasaron la tarde esperando. Y el quite no llegaba.

#### VALOR

Valor es citar un toro-toro con la muleta desplegada en su caída natural. Cuadrada en el viaje del animal. Adelantada.

Valor temerario es hacer esto mismo sin haber probado el toro a lo largo de la lidia.

El cuarto de Núñez se descubrió por vez primera cuando lanzó al audaz Manolo Vázquez a altura increíble.

Ya era tarde.

#### GALLITO

Allá por el cuatro lanzan esta tarde al redondel un gallito blanco que trae sujeta a la pata una tarjeta.

Como los gallos son peleones, supongo que la tarjeta sería cartel de desafío.

Antes de que el pollo lance su primer «kikiriki», un monosabio le echa el guante.

Fue una pena —amigo mono— que no me convidases al arroz.

#### MITIN

El público cree que Curro Romero viene a dar el mitin. Qué no los va a querer ni ver.

Pero Curro, que tiene criterio, se crece ante la dificultad y está tranquilo, sereno, artista.

El público se enfada con él por no dar la «espantá». Hace tiempo que el público anda buscando sustituto al recuerdo del «Gallo».

Pero andan despistados los que para ello se fijan en Curro.

#### OPOSICIONES

El marqués de la Valdavia ha convocado oposiciones a la corrida de Beneficencia. Las convoca todos los años en San Isidro.

Uno de los que las ha firmado —opositores me entienden— es Curro Girón.

¡Hay que ver lo amable que estaba con el marqués en los pasillos de la Plaza!

#### FINAL

Y ya hemos llegado al final de la primera parte de la feria.

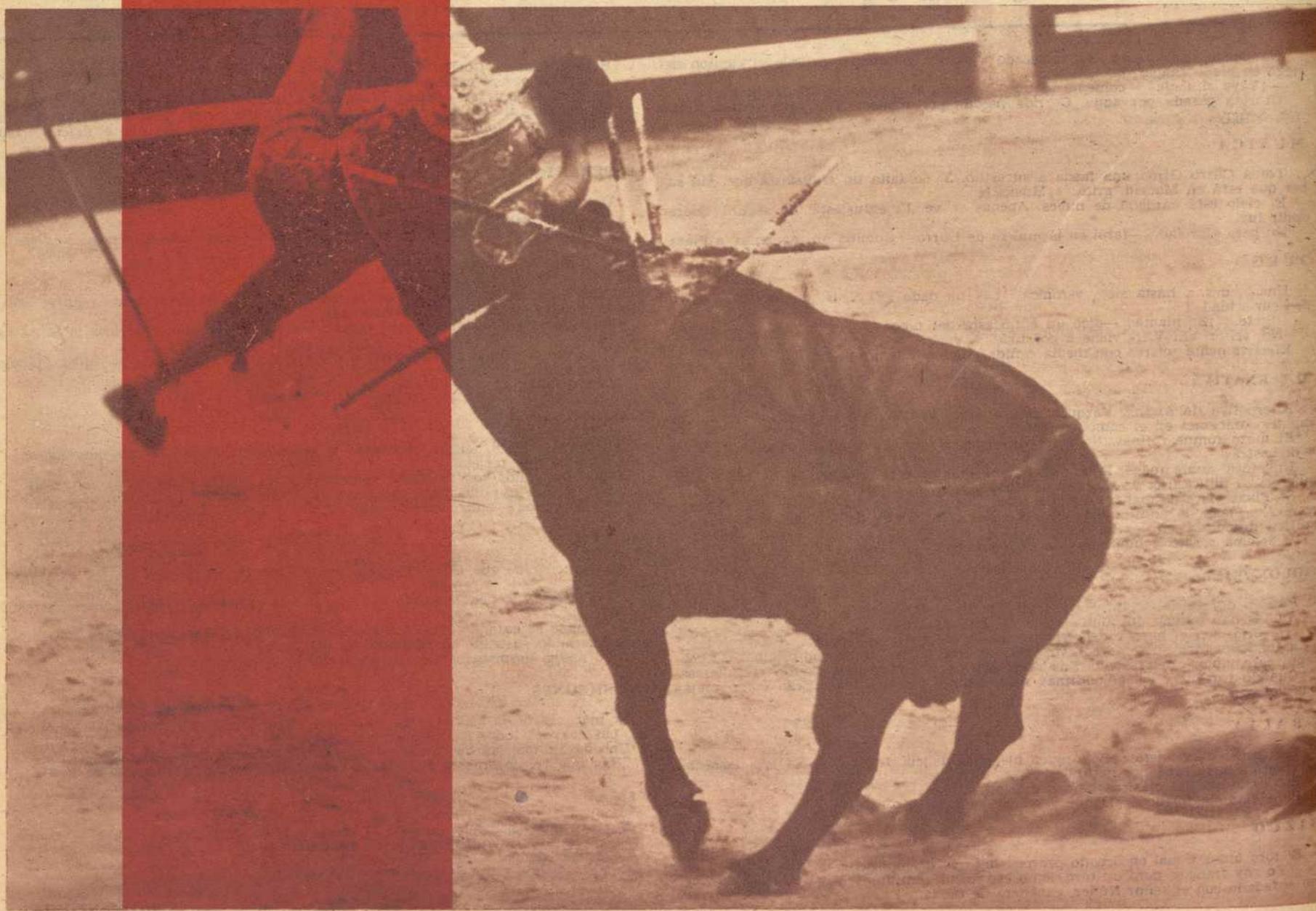
—¿Y qué es lo más comentado de estas corridas?

—La televisión.

—¡Pues sí que estamos buenos!...

# COGIDA GRAVE

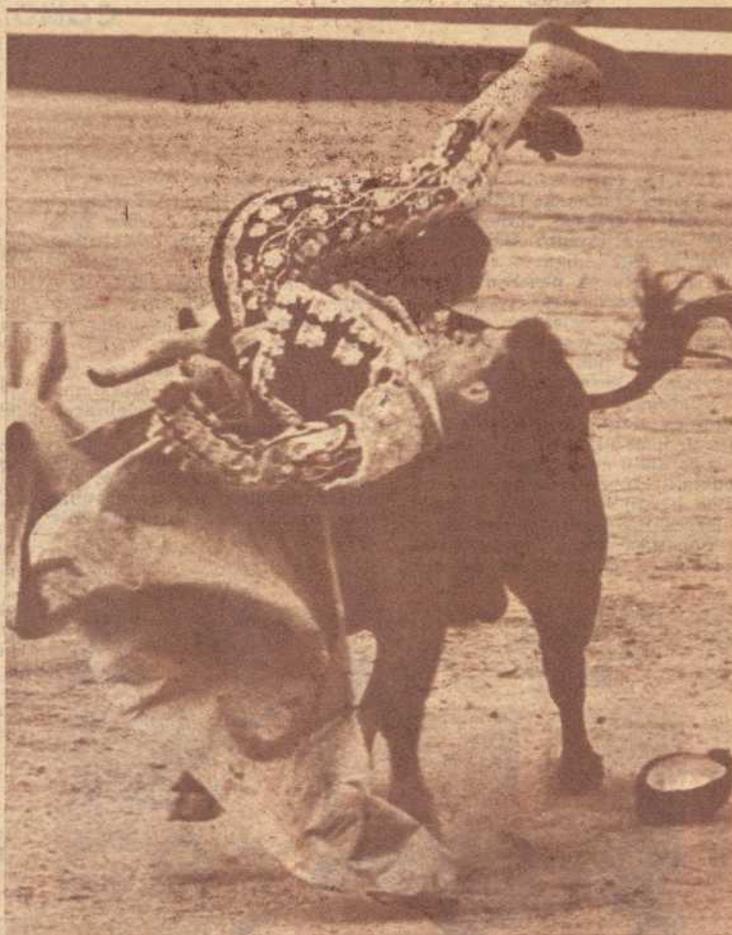
Dos momentos de la cogida que sufrió Manolo Vázquez. El diestro de San Bernardo es volteado, enganchado por un pitón y lanzado a considerable altura. Al fin queda bajo la fiera durante unos instantes. Sus compañeros acuden presurosos al quite. Sin embargo, nada puede evitarse. La suerte estaba echada. La cornada ha sido grave





## MUY GUAPAS

La marquesa de Villaverde comenta la corrida en el compás de espera que sigue al tercero de la tarde. Le acompañan los vizcondes de Casa Miranda. Ella, con un gesto preocupado.



## NOVENA DE SAN ISIDRO

El toro «Sequerito» no dejó al «Viti» que terminara su verónica. Y aquí le vemos sin terminar la verónica o terminándola de mala manera. Los toros, a veces, cuando se ponen a no colaborar, hacen cosas como esta. De resultas del percance, «El Viti» estuvo cojeando toda la tarde. • «Chacarte» es volteado, sin consecuencias desagradables, por el toro «Petenero», que brindó al público después de recibir la alternativa de manos de Diego Puerta



Corrida goyesca en Ronda, el 9 de septiembre de 1960, en que Julio Aparicio doctoró al gitano jerezano Rafael de Paula, en presencia de Antonio Ordóñez

L. L. C. (Soria).—Como ampliación a su consulta anterior, le decimos que Agustín Díaz «Michelin» trabajó como banderillero a las órdenes de Gregorio Sánchez las temporadas de 1956, 1957, 1958 y 1959. Las campañas de 1960, 1961 y 1962 formó entre los subalternos de Paco Camino.

Antonio Paredes Luengo, perito agrícola de la excelentísima Diputación de Murcia, que fue compañero de estudios de los Ostos y de Pepito «Camará». Su información, por tanto, señor López, carece de fundamento.

C. G. C. (Zaragoza).—La primera corrida goyesca celebrada

J. L. H. S. (Villafranca de los Barros).—Pocos antecedentes aporta usted en su atenta carta para poder complacerle. Debe de tratarse de un torerillo de muy escasa importancia. No consta su nombre en ninguna parte. Otra vez será, señor Hermita.

S. S. (Cartagena).—Sí, señor;

trabajado tiene la respuesta, señor Gómez.

D. I. P. (Valencia).—Julio Aparicio se presentó en Méjico el día 23 de diciembre de 1951, en el ruedo de la Monumental. Actuó con Luis Procuna y Rafael Rodríguez en la lidia de seis toros de Xajay.

Recibió la protocolaria alternativa de manos de Procuna. Cuidó de manera extraordinaria la lidia de su primer toro, al que dibujó dos verónicas perfectas y un artístico remate a la media verónica. En la faena de muleta toreó en redondo y al natural, para matar de media desprendida y una corta, dando la vuelta al anillo. En su segundo estuvo más artista, sobre todo toreando al natural. Mató de media tendida y varios descabellos. De nuevo dio la vuelta a la redonda. El diestro madrileño causó una excelente impresión.

M. G. (Algeciras).—«Lirio» y Aparicio tomaron la alternativa en Valencia el día 12 de octubre de 1950, teniendo ambos como padrino a Joaquín Rodríguez «Cañancho», con reses de don Antonio Urquijo.

Con los datos que le hemos dado saque usted la cuenta del tiempo que hace que uno y otro son matadores de toros.

M. G. M. (Peñarroya-Pueblonuevo, Córdoba).—¿Que Felipe

bien arreglada y embiste con rectitud. Lo de arreglada nada tiene que ver con lo otro, ¿eh?

J. Z. L. (Toledo).—La ganadería de don Baltasar Ibán Valdés, divisa rosa y verde, procede de la de don Manuel González Martín.

Lidió por primera vez en Madrid el señor Ibán Valdés el jueves día 15 de agosto de 1957. Corrió en esta ocasión cinco novillos, completando el encierro otro de El Pizarral.

Actuaron de matadores Miguel Mateo «Miguelín», el mejicano Roberto Ocampo y el debutante José Luis Lozano, de Toledo.

Juego de las reses: «Tres novillos excelentes y dos menos buenos fue el conjunto que envió el señor Ibán Valdés.»

Señal de esta vacada: muesca en las dos orejas.

M. L. G. (Linares).—Lo vamos a repetir una vez más. Si



Los señores Camará, padre e hijo, con un grupo de amigos, momentos antes de comenzar una de las pasadas corridas de la feria madrileña

## Consultorio Taurino

LA PRIMERA CORRIDA GOYESCA SE CELEBRA EN ZARAGOZA. — EL NATURAL CON LA DERECHA. — MATADORES CON QUIEN TRABAJÓ EL PICADOR ANGEL PARRA «PARRITA». — DEBUT DE APARICIO EN MÉJICO. — PRESENTACION DE IBAN VALDES COMO GANADERO EN MADRID. — LA DIVISA DE LOS TOROS DE MIURA

C. I. S. (Albacete).—Don José Flores «Camará» (hijo), apodado de toreros, como su padre, nunca intentó ser torero, aunque usted diga lo contrario en su carta. A pesar de tener estos antecedentes en nuestro ARCHIVO, recientemente hemos hablado con el señor Flores, quien nos ha dicho que «nunca ha pegado un capotazo». «Camará» (hijo), que tiene una excelente preparación cultural, hace algunos años estaba preparando su ingreso en la Escuela de Ingenieros Agrónomos. Dos hermanos de Jaime Ostos ejercen de peritos agrícolas. Sabemos todos estos datos gracias a la gentileza de don

tuvo lugar en esa capital el 12 de mayo de 1927. Se lidiaron ocho toros de don Vicente Martínez, a la sazón de don Julián Fernández Martínez, actuando de matadores Rafael «el Gallo», Pablo Lalanda y Nicanor Villalta. Por delante rejoneó dos toros Simao da Veiga.

Esta gran corrida de toros goyesca dio la pauta a otras muchas que después se celebraron en otras plazas.

Le puede usted decir a su amigo, con toda seguridad, que la información que tiene sobre este asunto es completamente errónea.

existe en la lidia el pase natural con la derecha, pese a lo que puedan decir en contra algunos modernos «doctores». Francisco Montes ya lo reconoce así en su «Tauromaquia completa», y, además, ha sido sancionado por los canonistas más severos.

¿Que dónde lleva en tal caso el matador la espada? Pues en la misma mano derecha, señor. No sabemos quién fue el primer despistado que llamó «derechazo» a dicho pase; pero como todos los errores arraigan siempre mucho mejor que lo que el buen sentido dicta, «derechazos» se siguen llamando al pase natural con la derecha.

En conclusión, señor Sánchez, pase natural es todo aquel en que el diestro despide al toro por el mismo lado de la mano con que agarra la muleta.

Quien niegue esto, amigo mío, no le conceda usted bellgerancia para discutir.

J. G. Z. (Castellón de la Plana).—El picador Angel Parra «Parrita», tío del que fue famoso matador de toros Agustín Parra «Parrita», trabajó en las cuadrillas de Emilio Méndez, Luis Freg, Nicanor Villalta, Domingo Ortega, Vicente Barrera, Pepe Luis Vázquez, «Manolete», Arruza, «Parrita», etc., etc.

¿Que si Angel Parra ha sido un buen picador? En la relación de los maestros con quienes ha

Zarzoso «Agujetas» fue picador de Manuel García «el Espartero», señor García Maqueda? Creemos que está usted en un error. Existió un «Agujetas» cuyo nombre era Manuel Martínez, famoso picador, del que hace poco tiempo nos hemos ocupado en esta misma sección.

Juan Solís «Cantillana» empezó sus andanzas toreras en los primeros años del siglo actual. Hizo su presentación en la Plaza madrileña de Carabanchel el día 4 de octubre de 1908, alternando con Infante y «Martinito». No interesó mucho como espada. Banderilleó con las manos atadas. No era torpe como torero, pero le fallaba el corazón.

F. P. (Jaén).—El rejoneador portugués Fernando D'Oliveira recibió su percance mortal en Lisboa el 12 de mayo de 1904. Como verá usted, señor Peña, su información carecía de fundamento.

J. A. G. (Cáceres).—¿De dónde ha sacado usted que Eugenio Fernández «Angélete» no confirmó la alternativa en Madrid, señor Andújar? Tuvo lugar la ceremonia, como decía su amigo, el 14 de mayo de 1944.

Se dice que un toro está ahorrado cuando tiene la cabeza

uno de los colores de la divisa de la ganadería de Miura es negro cuando se corren en la capital de España, no se debe a la muerte de Manuel García «el Espartero» ni a la de «Pepete I».

En la Plaza de esa ciudad, aún después de la muerte de «Manolete», se lidiaron o se lidiarán los miureños con la misma divisa que en las demás provincias españolas.

M. C. F. (Barcelona).—En efecto, tiene usted mucha razón. No era Alvaro Domecq el rejoneador que banderilleaba a su toro en una fotografía publicada en el último número de nuestra revista. Gracias a ese «lapsus», el nombre de Rafael Peralta se quedó en el tintero, cuando debió figurar al pie de la foto. Porque, efectivamente, como usted bien dice, fue el menor de los hermanos Peralta el que actuó en la novillada de los congresistas de editores en esa Plaza barcelonesa.



Rafael Peralta clavando un par de banderillas a una mano en la Plaza de Barcelona

# ANTONIO APARICIO

ANTONIO Aparicio nació en Sevilla en 1912. Allí estudió el Bachillerato con los jesuitas en el hoy desaparecido colegio de Villasis. Hasta los dieciocho años permaneció en Sevilla, ciudad que más tarde habría de dar a su verso esa honda savia andaluza. Después..., Madrid, París, Londres, Dublin... y América. Desde hace poco más de seis años reside en Caracas. Inflamada, como esa misma luz de Sevilla, es toda su existencia. Poeta de la España peregrina —que diría otro gran andaluz—, se ha dado a conocer lejos del suelo materno, del cielo único de sus primeros años. Su gran nostalgia de España le lleva a sollozar versos como estos:

Y ahora estará la primavera alzando,  
a orillas del Jarama y Manzanares,  
trinos sin fin, aromas a millares,  
toda España en su luz resucitando.

El poeta se ha quedado pensativo, la mirada perdida en los lejanos años andaluces. Los versos, pausados, rítmicos, seguros, van acudiendo a su alma. ¿Cómo era aquel tiempo? El poeta recuerda con una sonrisa melancólica a sus tres hermanas.

pero las tres han puesto con invisible mano  
nostalgias que han abierto en su pecho una herida.  
Cuando la noche cae sobre el distante hermano,  
esta sangre recuerda la juventud perdida.

No es muy extensa la bibliografía poética de Antonio Aparicio. Solo dos títulos: «Fábula del pez y la estrella», publicado en la Editorial Losada, de Buenos Aires, y «La niña de plata». Yo sé que su ideal sería una vida de poeta como la de aquellos sevillanos de la Edad de Oro, que dejaron al final de sus días un libro que era como el compendio de toda su vida. Antonio Aparicio trabaja pausadamente, sin estridencias propagandísticas. Tiene varios libros en preparación: «Memorias andaluzas», «Temor y temblor» y «Toro para morir», un libro que ha de pasar por su hondura y su gracia —no olvidemos que es sevillano su autor— a la mejor bibliografía taurina. De este último libro adelantamos ahora en nuestras páginas antológicas de EL RUEDO estos dos poemas —un soneto y unas seguidillas con aire nostálgico de sevillanas—, que son el testimonio de un poeta andaluz desgajado de su tierra nativa y que canta lleno de nostalgia con las heridas raíces al aire.

Desde aquí nuestro aliento, nuestra mano, nuestra amistad.

RAFAEL MONTESINOS

## EL SECRETO

Todo el secreto está en ver la muerte  
y dejarla venir, ciega y airada;  
adelantar la mano bien templada  
y bien templada describir la suerte.

Verte en la muerte y reconocerte  
en su espejo, al sentirla destinada  
toda a tu corazón; ver la cornada  
a un paso, pero no descomponerte.

Y nada más. Marcarle la salida  
por donde ha de pasar para volverse  
otra vez contra ti, que aguardas quieto.

Sale la suerte o sale la cogida,  
pero tu cuerpo no debe moverse.  
¡Ese y no otro es todo el secreto!



## BANDERILLERO

Zapatillas de luto,  
medias de grana,  
taleguilla estallante,  
camisa blanca.  
Pies de jilguero  
saltando ante la muerte,  
banderillero.

Apretando la sangre  
por la cintura,  
la estrecha faja ciñe  
gracia y finura.  
Gracia y salero  
para correr al toro,  
banderillero.

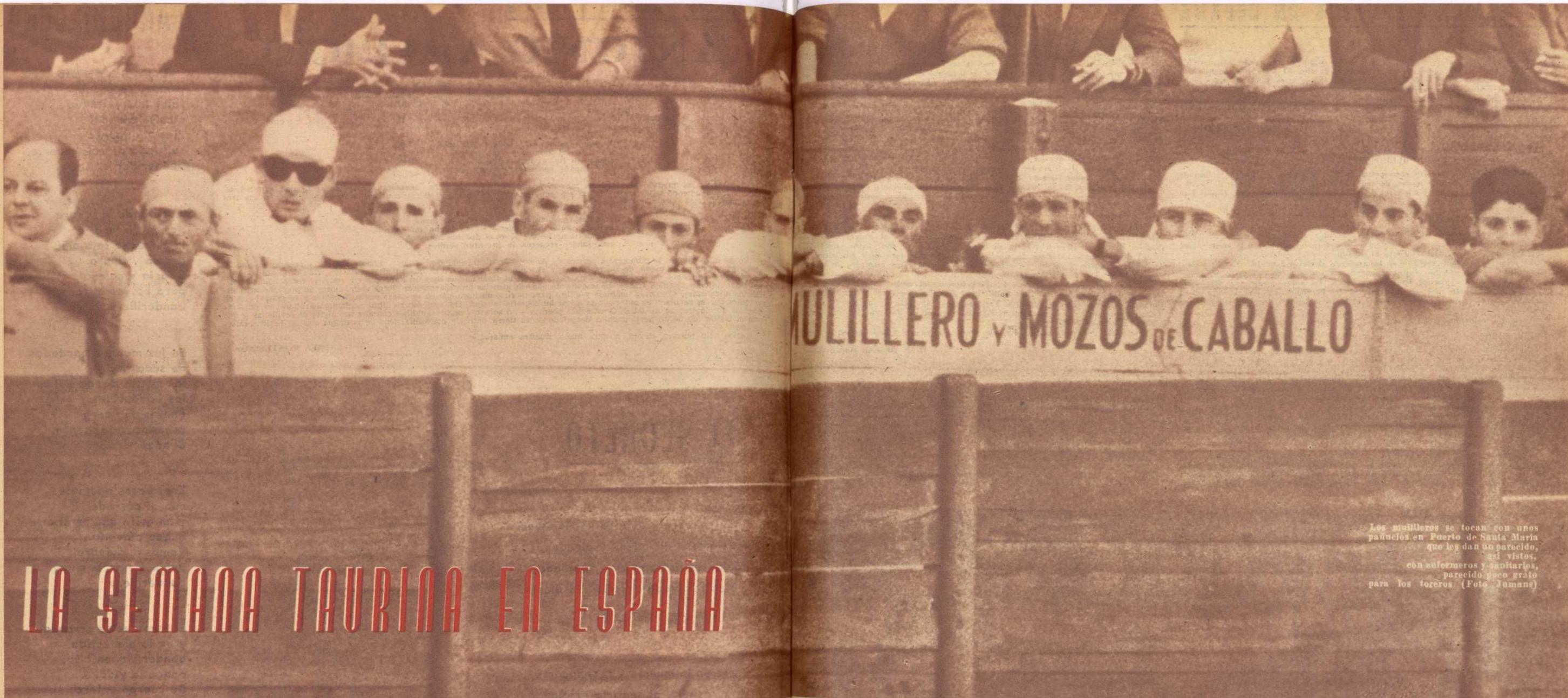
En las mangas bordadas  
de seda fina,  
las manos donde vuelan  
las banderillas.  
Puntas de acero  
soñadoras de sangre,  
banderillero.

Tres pasos adelante,  
uno al costado  
y un grito que en el aire  
queda clavado.  
Vamos al quiebro,  
que la gente te mira,  
banderillero.

El toro que se arranca  
y en la embestida,  
banderillas en alto,  
pongo la vida.  
De cuerpo entero  
volcado sobre el toro,  
banderillero.

Palmas por los tendidos,  
pero ya siente  
al matador diciendo:  
«¡Fuera la gente!»  
Al burladero,  
recluso entre peones,  
banderillero.

Angel triste del coro,  
desconocido,  
tu nombre en los carteles  
nunca prendido.  
De fiesta y duelo,  
coral y seda negra,  
banderillero.



# LA SEMANA TAURINA EN ESPAÑA

MULLEROS Y MOZOS DE CABALLO

Los mulleros se tocan con unos pañuelos en Puerto de Santa María que los dan un parecido, así vistos, con enfermeros y sanitarios, parecido poco grato para los toreros (Foto Yamana)

## LA CORRIDA DE LA FERIA DE TALAVERA DE LA REINA

El miércoles día 16 se celebró en Talavera de la Reina una corrida de toros con motivo de la feria. Toros de doña Concepción de la Concha y Sierra, bien presentados y manejables. Las cuadrillas lucen brazaletes negros y hacen el pascillo montera en mano en memoria de Joselito, de cuya muerte en esta Plaza se cumple el XLII aniversario.

Fernán Murillo, bien con la capa. Faena a base de pases variados, para un pinchazo y entera muy buena. Ovación y vuelta. Pitos al toro. En su segundo, varios naturales y derechazos, para dos pinchazos y media estocada. Silencio.

Curro Romero, nada con la capa. Pases de trasteo. Naturales. Dos pinchazos y entera. Pitos. Aplausos al toro. En el otro, nada con la capa. Tres pares. Faena valiente, con pases en redondo y naturales. Media que basta. Ovación y petición de oreja. Durante la lidia se lanzó un espontáneo.

«Mondelío», nada con la capa. Varios derechazos, para media buena. Pitos. Aplausos al toro. En el último, tras unos pases en redondo, termina de media estocada. Pitos.

## NOVILLADA DE FERIA EN BAEZA

Una tarde gris la del día 18 para tres toreros. Esto sería un buen subtítulo, porque la verdad es que Juan Tirado, Manuel «el Cordobés» y Vicente Perucha no han podido lucirse como ellos deseaban, si bien es cierto que el encierro enviado por el ganadero sevillano don José María Soto —de los cuales se lidiaron cinco, pues el que abrió plaza perteneció a la camada de don Primitivo Valdeolivas— dejó mucho que desear. Solo el primer novillo resultó bravo y pastueño, así que el jiennense escuchó las primeras ovaciones y oles en unos lañes primorosos. Luego, con la muleta, faena musicada, para una buena estocada y descabello. Ovación y saludos. En su segundo —reservón—, pases de castigo y faena de aliño. Desafortunado con el pinchazo. Escuchó un aviso.

«El Cordobés» recibió a su primero con cinco verónicas y media. Brinda al público y realiza faena con pases de todas las marcas, aguantando las tarascadas del morlaco, para media estocada y descabello. Ovación y saludos y pitos al toro. En el quinto de la tarde, que se colaba peligrosamente por el izquierdo, trastea por bajo. El burel no se presta a temeridades, así que el de Palma del Río aprovecha la igualdad. Media y descabello.

En cuanto a Vicente Perucha, consignemos la brillante faena a su primero. Muleta impecable con garbo y mando, dos tandas de naturales y estocada que basta. Ovación, una oreja y vuelta. En el que cerró plaza, mansurrón e incierto, faena de aliño para pinchazo, estocada y descabello. Fue despedido con muchos aplausos.

R. A.

## LAS CORRIDAS DE LA FERIA EN EL PUERTO SEIS NOVILLOS DE DON JOSE GARCIA BARROSO PARA «MONDEÑO II», «EL CORDOBÉS» Y LUIS PARRA «EL JEREZANO», EN LA PRIMERA

Don José García Barroso envió una bonita novillada, bien presentada, limpia y sin defectos para el sábado día 19. En general, todos los novillos hicieron buena pelea en varas y se dejaron torear, sin ofrecer dificultades. Al tercero, un bicho de excelente bravura y nobleza, le fue dada la vuelta al ruedo.

José García «Mondelío II» realizó en el bicho que abrió plaza una faena valiente. Tras señalar dos pinchazos, cobró media estocada, rematando al bicho al tercer intento de descabello. Escuchó palmas. A su segundo lo trasteó cerca y confiado, pero sin ligazón. Mató de un pinchazo y media estocada. Silencio.

«El Cordobés» hizo en su primero una faena espectacular, de la que su principal exponente fue el valor, a base de naturales, redondos y de pecho. Mató muy bien de una estocada; le fueron concedidas las dos orejas y dio la vuelta al ruedo. La faena de muleta a su segundo fue emocionante, provocando la arrancada a dos dedos de los pitones. Se perfiló en corto y colocó una estocada en todo lo alto, descabellando al primer intento. Por petición unánime se le otorgaron las dos orejas y el rabo, dando una vuelta triunfal al redondel y saliendo a saludar a los medios.

Luis Parra «el Jerezano» toreó con el capote a sus dos novillos a la verónica clásica, con lances majestuosos, parando, templando y mandando, lances que el respetable premió con fuertes ovaciones. Inició la faena a su primero con cuatro ayudados por alto, practicando el verdadero toreo al natural. Continuó toreando con la derecha y con pases en cadena muy ajustados, alargando la mano para vaciar totalmente a su enemigo. Tras pinchar tres veces en todo lo alto, entrando con verdadera fe, cobró una estocada sin puntilla. Le fue concedida la oreja y dio la vuelta al ruedo. En su segundo, tras deleitarnos en su toreo con el capote, comenzó la faena con seis impresionantes pases estatuarios. Volvió a torear por naturales y redondos de manera perfecta e inmejorable, abrochados con los cruzados de pecho, ajustadísimos, y adornándose con giraldivas muy toreras que el público, en pie, aplaudió entusiasmáticamente. Entrando muy derecho, agarró una estocada en toda la cruz, siéndole concedida una oreja, con insistente petición de la otra.

Al final de la corrida, «El Cordobés» y «El Jerezano» fueron paseados a hombros. En resumen, una bonita novillada, de la que el público salió muy satisfecho.

## SEIS TOROS DE DON JOSE LUIS OSBORNE PARA PACO CAMINO, JOSE MARTINEZ «LIMENO» Y JAIME RANGEL, EN LA SEGUNDA

Una brava corrida de toros

La corrida del prestigioso ganadero portuense, don José Luis Osborne, lidiada el día 20, fue brava y codiciosa. Los seis toros hicieron una magnífica pelea en la suerte de varas; arrancándose desde largo con alegría y derribando a las cabalgaduras en muchas ocasiones. Bella estampa clásica y de puro sabor taurino, muy poco dable en los actuales tiempos. Si algunos, cual el último en particular, llegó con exceso de poder a la muleta, fue debido a la falta de castigo por cambio de tercio prematuramente solicitado. Todos fueron aplaudidos en el arrastre, y arrojaron en bruto, por orden de salida, el siguiente peso: 495, 453, 462, 465, 460 y 530 kilogramos, respectivamente.

Paco Camino, primer espada, tuvo una actuación lucida. A sus dos enemigos los lanzó muy bien a la verónica, y ejecutó quites por chicuelinas de la más pura escuela sevillana. La faena a su primero fue a base de redondos, naturales y de pecho, cruzándose con el caemigo y provocando muy de cerca su arrancada. Mató de una estocada entera, descabellando certeramente al primer intento. Hubo ovación cerrada con salida al tercio. A su segundo le hizo otra buena faena de muleta, con pases de distintas marcas, destacando una serie de ellos en cadena vuelto de espaldas, que el público aplaudió fuertemente. Entrando muy bien, señaló un pinchazo en lo alto, y a continuación colocó una estocada, de la que el animal rodó sin puntilla. Dio la vuelta al anillo entre ovaciones, saliendo a saludar desde el tercio.

José Martínez «Limeno», el pundonoroso torero de Sanlúcar, estuvo muy artista con el capote en sus dos toros. Con la muleta, en su primero, empezó la faena con varios pases por alto, aguantando muy quieto la fuerte acometida de la res, instrumentando seguidamente varios derechazos y prosiguiendo el trasteo con eficacia. Prolongó la suerte a la hora de matar, y al insistir en el descabello, sin estar el bicho humillado, la presidencia, muy atenta a la marcha del tiempo, le envió un recadito de apercibimiento. En su segundo, al que había toreado muy bien con el capote, triunfó plenamente con la muleta, a base de naturales en varias series, citando de largo al toro, que estaba muy pronto de arrancada y, aguantando muchísimo, pasárselo por la faja y darle la salida, corriendo extensamente la mano, rematando cada serie con los cruzados de pecho, ajustadísimos, completando la faena con manoletinas muy ceñidas. Después de señalar un excelente pinchazo, mató de una estocada sin puntilla. Le fue concedida la oreja y dio con ella la vuelta al redondel entre calurosas ovaciones.

Jaime Rangel, mejicano, hacia su presentación en esta Plaza. Maneja diestramente el capote y la muleta, pero que sin duda ha de acusar en sus primeras corridas la notable diferencia de casta, bravura y empuje que existe entre los toros españoles y los que se lidian en su país. Lanecó artísticamente con el capote a sus dos bichos. A su primero, que brindó al público, le hizo una faena de muleta, en la que destacaron

(Continúa en la página siguiente.)

(Viene de la página anterior)

unos pases en redondo y otros de pecho con la izquierda. Entrando por derecho, señaló dos pinchazos, seguidos de una estocada en lo alto. El sexto, que, aunque cornicorto, era el de más peso de la corrida, cometió, a nuestro juicio, la ligereza de solicitar el cambio de suerte sin estar el toro debidamente picado, por cuyo motivo se le hizo bastante laboriosa la preparación del cornúpeto para la muerte, lo que consiguió de media estocada a la tercera agresión y dos intentos de descabello.

## JUAN GUILLERMO

### MUCHAS COSTALADAS EN LA CORRIDA DEL DOMINGO EN BARCELONA TOROS CINQUENOS Y CON MUCHO SENTIDO

BARCELONA. (De nuestro corresponsal.)—El domingo se celebró la anunciada corrida. Se lidió un toro de rejones de don José María Soto de la Fuente, de Sevilla, para los hermanos Peralta; y seis toros del conde de la Corte para Curro Girón, José Ramón Tirado y Jaime Ostos. Lleno hasta la bandera.

### LOS HERMANOS PERALTA

El novillo para rejones hizo una salida acusando mansedumbre; con mucha dificultad y exponiendo su montura, Rafael le prendió un arponcillo; lo mismo hizo Angel, ya que la res entraba incierta al caballo.

La primera ovación se encendió en los graderos al clavar banderillas, a dos manos, tanto Rafael —que prendió el primer par de las cortas— como Angel; fueron dos pares soberbios de ejecución, teniéndose presente las nulas condiciones del bicho. Dos rejones de muerte clavaron cada uno de los hermanos, sin mucha fortuna. El bicho se aplomó, y pie a tierra, y aunque el bicho se tapaba, Angel acertó al tercer descabello.

Y colorín, colorado...

### CURRO GIRÓN

De las dehesas de Zafra (Badajoz) vino un encierro cincoño que demostró casta, poder y bravura con los de «aupa», derribando con estrépito, pero que llegaron al último tercio defendiéndose y acusando sentido. En cuanto a pitones, excepto el primero de Ostos, todos lucieron una respetable arboladura.

Curro Girón, a su primero, negro meano, lo veroniqué aguantando la áspera embestida del bicho; dos puyazos, el primero derribando con estrépito; el «respetable» abronca a Girón porque no coge los palitroques.

En la muleta se encuentra el venezolano con un toro incierto y gazapón; intenta torearlo por la diestra, pero el bicho, que tiene dos «cucharas» soperas por defensas, se le vence. Lo toreó por la cara y, cuando igualó, haciéndolo todo él, le enterró el acero en las péndolas.

El cuarto también tenía dos velas escalofriantes; después de recibir tres varas —y del consiguiente batacazo del picador— cogió los garapullos el venezolano y prendió tres pares. Después de sujetar el bicho en unos pases por bajo, le hizo una faena, con la escarlata en la derecha, de mucho aguante, debido a la media arrancada del

## JOSE RAMON TIRADO

El primero del diestro azteca, veleta y negro zaino, salió con mucho gas de los chiqueros. Tomó cuatro varas, entrando como una tromba al varilarguero; derribando dos veces. Banderilleado pésimamente, llegó la res con poca fuerza a la muleta, pero siendo el más manejable del encierro. En los primeros redondos se cayó el toro, que parecía había salido tocado de la tercera vara. Sin embargo, se rebizo; siguió Tirado torearlo con la diestra, y anotamos pases de mucho sabor, aunque sin ligazón; mató a la res de media bien señalada.

El quinto, descarado de pitones, salió corretón y huido; verónicas despegadas de Tirado. Una vara y caída peligrosa del varilarguero, con la montura encima. Quite magnífico de Tirado por gaoneras. El bicho tomó dos varas más, derribando. Al hacer un quite por chicuelinas, el toro, que empieza a acusar sentido, empitonó a Girón, lanzándolo al aire. Cogió los palitroques Tirado, y después de un par, en el que no le quedó prendido más que un palo, puso otro, de calificación aprobado. El toro llega con mucho sentido al último tercio; después de un trasteo por bajo, le instrumenta una serie de redondos buenos; se lleva al bicho al centro del anillo; vuelve a torearlo con la diestra, sin lucimiento; vienen después unos mantazos, de pitón a pitón, para el epilogo de media lagartijera y dos descabellos. El público mostró su desagrado.

## JAIME OSTOS

A su primero, un toro algo abrochado, pero con casta y poder, le instrumentó varias verónicas. Con una sola vara —que hizo mucha pupa al animal— pidió el cambio. Brinda al «respetable»; inició la faena de muleta con cuatro estatuarios; vienen después unos naturales de mucho peligro, pues el toro tiene un cuarto de arrancada; redondo y cambio de mano. Pases por alto y un desplante de hinojos ante el bicho. Tres viajes hasta enterrar el acero.

El que cerró plaza era quizá el más peligroso del áspero encierro extremeño. Con quinientos treinta y dos kilos sobre los lomos y dos perchas descomunales. Al capote de Ostos entró descompuesto. Tres varas que ahorman un poco a la res. El bicho buscaba tirando amenazantes tarascadas. Después de dos pinchazos en hueso enterró el estoque en la yema.

No fue una corrida brillante, ni mucho menos. Había que dominar unas reses con años y sentido.

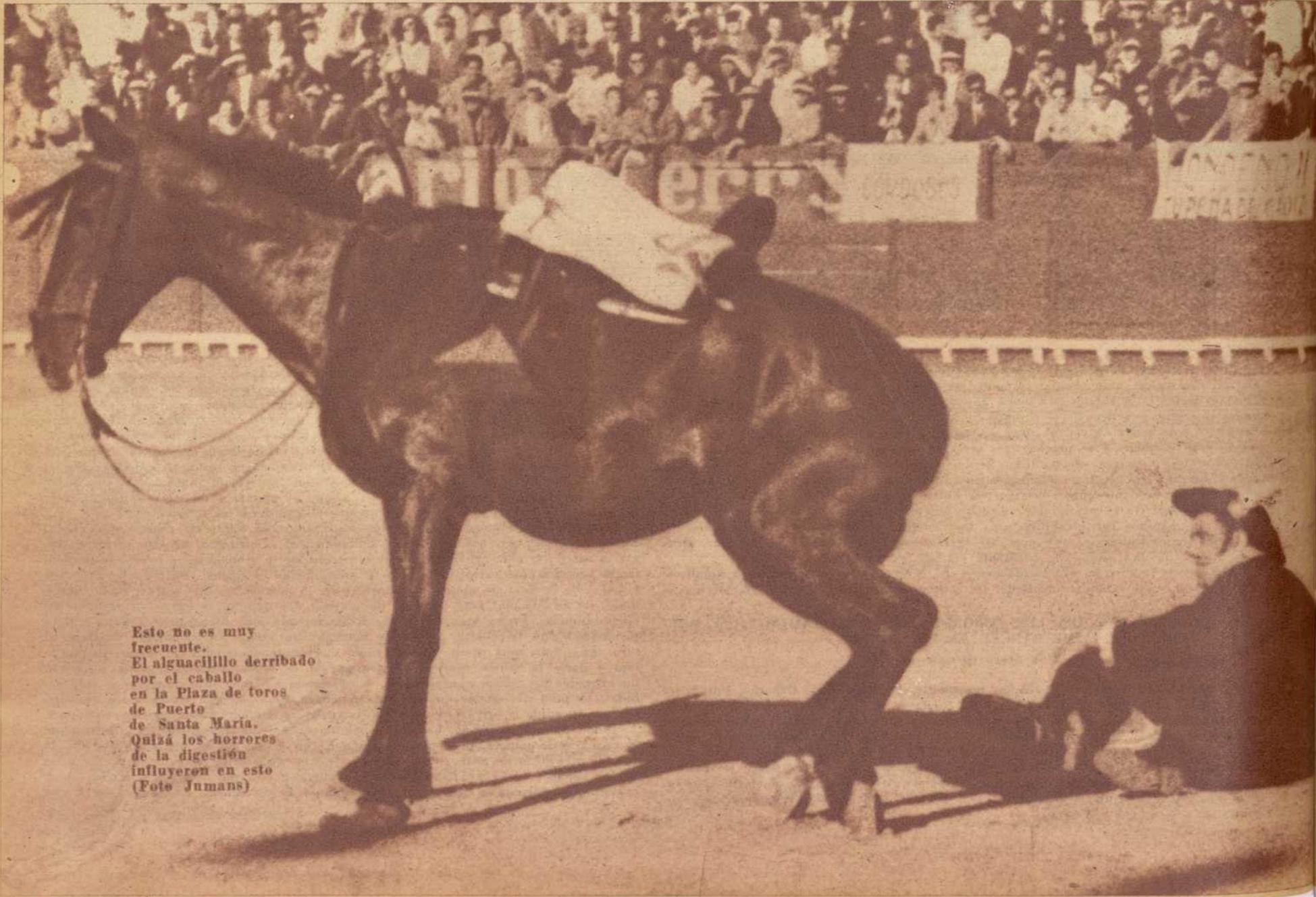
## JUAN DE LAS RAMBLAS

### CORRIDA GOYESCA EN PALMA DE MALLORCA

Como coronación de las Fiestas de Primavera, que en Palma se han celebrado durante los últimos diez días, el domingo tuvo lugar en el «Coliseo Balear» —este es el nombre de la hermosa Plaza de toros palmesana— una corrida goyesca, en la que alternaron los tres espadas triunfadores en la corrida anterior: Diego Puerta, «El Viti» y Manolo Blázquez, con Alvaro Domecq Romero por delante.

Se lidiaron cinco toros de don Adolfo Pérez T. Sanchón y uno de doña María Lourdes Martín Tabernero para la lidia ordinaria y un novillo de Ibán para el rejoneo. La Plaza se llenó hasta la bandera.

Alvaro Domecq estuvo magnífico en el toreo a la jineta, y después, al torear con la muleta, evidenció una vez más que es, de todos los rejoneadores, el que mejor sabe hacer el toreo ple a tierra. Dos pinchazos bien señalados que antecedieron a media estocada. Vuelta al ruedo.



Esto no es muy frecuente. El alguacillillo derribado por el caballo en la Plaza de toros de Puerto de Santa María. Quizá los horrores de la digestión influyeron en esto (Foto Jumans)

Nuevamente en la lidia normal el triunfador fue Diego Puerta. En su primero realizó una excelente faena, que remató de una soberbia estocada, siéndole concedida una oreja. En su segundo, el único toro reservón y de sentido, Diego volvió a estar valiente, aunque sin poder lograr gran lucimiento debido a las pésimas condiciones del astado. Mató pronto.

«El Viti» toreó con buen tino a su primero. La faena tuvo concepto y en algunos muletazos corrió con temple el trapo rojo. Mató con menos confianza que otras veces. Dio dos pinchazos, media estocada y descabelló al primer golpe. Fue aplaudido y dio la vuelta al ruedo. La faena en el quinto, un toro que se quedó medio lisiado al dar dos vueltas de campana sobre los cuernos, no resultó tan lograda. El bicho requería mimo en el trasteo más que presión, y en este detalle fue donde erró el torero de Salamanca, quedando la cosa totalmente deslucida. Dos pinchazos y media también precisó para que definitivamente doblara el cornúpeto.

Manolo Blázquez estuvo animoso en sus intervenciones, aunque no siempre con el acierto debido. Busca con preferencia lo espectacular más que la perfección. Hubo en el sexto algunos muletazos emotivos. Entró a matar con más valor que acierto. Dio la vuelta al ruedo.

A la corrida asistieron las «mises» de las regiones españolas que tomaron parte en el concurso de «Miss España 1962».

Q. CALDENTEY

#### EXITOS EN CARABANCHEL

##### OREJAS Y CORNADA

Nueva ocasión para que la Empresa de Carabanchel hiciese triunfar a «los chicos de la casa». Tres carteles seguidos, casi con los mismos matadores, y el domingo la Plaza se llenó. Buena prueba de que los muchachos gustan y en ellos se depositan muchas esperanzas.

Los novillos de Frias hermanos resultaron en general escurridos y bravos. Fueron bien al caballo y se prestaron a todas las alegrías del torero. Pero dieron a las suertes menos lucimiento que si hubieran tenido algo más de respeto.

José Luis Barrero está con deseos de avanzar en su carrera. Se le nota menos frialdad que la habitual en él. Dio vuelta al ruedo en el primero como premio a la estocada y cortó la oreja del cuarto tras una faena en la que destacó una gran serie de naturales, preliminares de un excelente volapié.

Antonio Segura «el Malagueño» realizó en el segundo novillo la mejor faena de la tarde; suave y templada en los pases con la derecha, en dos bellas series de naturales y en algunos pases con alegre mirada puesta en el tendido —en que la gracia del gesto compensaba un poco del destoreo—, fueron preludio de una estocada desprendida que fue premiada con las dos orejas. En el quinto no encontró género tan lucido, pero también escuchó música y palmas.

Ricardo Izquierdo no estuvo muy lucido en el tercero. Pero quiso rematar en triunfador la tarde y al quedarse quieto ante el novillo en un quite fue cogido y resultó con una cornada grave. Terminó Barrero por vía breve con el novillo.

Al final hubo su poco de nota cómica con los intentos y logros de salida a hombros. La cosa resultó divertida. Y eso fue todo.

ABAD RICO

#### OTRA OREJA PARA PACO MORENO EN SAN SEBASTIAN DE LOS REYES

Volvían al ruedo de San Sebastián de los Reyes —que este domingo estrenaba entoldado para mayor comodidad de los espectadores de sombra— los triunfadores de la novillada del día de San Isidro: «Rafaelillo» y Paco Moreno. De ahí que el graderío registrase una buena entrada (casi lleno el sol, media entrada en la sombra) y se percitese, a la hora del paseillo, cierta emoción. En los corrales había cinco reses de don Alicia Cabaleta y una de Bernaldo de Quirós, sustituta de un cobaleda rechazado.

En general, los cobaledas hicieron una pelea codiciosa con los caballos y no ofrecieron grandes dificultades, salvo el que rompo plaza, que daba la sensación de ser un toro avisado. (Por lo menos perseguía con saña a los toreros y se distraía con el simple murmullo del tendido.) Los mejores fueron el tercero y el quinto, a pesar de que este último era un playero que imponía. El sobrero de Bernaldo de Quirós manoseó lo suyo y hasta quiso saltar al callejón.

«Rafaelillo», sin cuajar una tarde tan completa como el martes anterior, demostró va cuajando y que los porrazos no mellan su buena voluntad. A su primero, a fuerza de porfiarle —el toro era un problema—, le sacó algunos naturales ajustados y unos pases con la mano diestra, por bajo, muy toreros. Mató de media estocada y se le aplaudió bastante. Hubo petición de oreja y el muchacho dio la vuelta al redondeo. En el cuarto, que salió con mucho gas, sufrió, cuando toreaba a la verónica con mucho arte, por cierto, un revolcón, del que sacó la taleguilla rota y un rasguño en el muslo derecho. No obstante, puso banderillas —en el primero también lo había hecho— y realizó una faena de muleta breve, con pases diversos. Se le aplaudieron, en particular, unas manoletinas. Mató con brevedad, de una estocada algo calda, y fue también muy aplaudido.

El novillero de Linares, Paco Moreno —que va a salir de San Sebastián de los Reyes convertido en figura con un poco de suerte que Dios le dé— sacó más partido del que se esperaba al sobrero, lidiado en segundo lugar. A fuerza de arrimarse, Paco consiguió que tomara la muleta, administrándole pases con la derecha suaves y largos, así como naturales de muy buena ley. Para ello, el torero tuvo que aguantar lo suyo, porque, como se dice, el bicho entraba punteando. Sonó la música y los aplausos se sucedieron. Y como a la hora de matar Moreno consiguió una estocada hasta la bola, cortó la oreja, dio la vuelta al ruedo y saludó desde los medios, entre grandes y mantenidos aplausos. En el quinto, playero pero noblote, consiguió verónicas muy espectaculares, quites por chicuelinas y pases por alto bastante aceptables. También logró muletazos por bajo, con la mano derecha, buenos. Los naturales, en cambio, fueron más medianejos. La faena, brindada por Paco a su Peña, fue rematada tras dos «viajes» con el estoque de descabellar. De nuevo se le aplaudió largamente y dio la vuelta al ruedo.

Como tercero «en discordia» salió —no hizo otra cosa— Francisco Peinado, de Munera (Albacete). El chico, que dio la sensación de no saber ni lo más elemental en la lidia de un toro, se defendió como pudo y escuchó avisos al por mayor. Su primer novillo volvió vivo a los corrales, aunque, eso sí, bien aseado por el estoque de Peinado. En el último por poco ocurre lo mismo. Afortunadamente, la inhabilidad de Peinado no le llevó a la enfermería, que hubiera sido lo doloroso. Hay que hacer constar que «Rafaelillo» —detalle de buen compañero, aparte de que actuaba como director de lidia— le ayudó muchísimo y estuvo siempre al quite como un peón más.

DON PACO

#### RESES DE CUIDADO EN VALENCIA

El domingo se celebró en el ruedo valenciano lo que se tituló «gran novillada hispanoamericana» con buena entrada y tiempo fresco.

La parte americana la integraban el venezolano Efraín Girón y el mejicano Fernando de la Peña, que hacía su presentación en Valencia.

La hispana correspondía a Manuel «el Cordobés» y al ganadero don Juan de Dios Pareja Obregón, quien desde Sevilla envió un encierro de cuidado.

Nada hubo que reprochar al lote en cuanto a presentación, pero mucho en cuanto a las demás circunstancias que condicionan el trapío de las reses. Mansurrones, gaza-pones, blandos de remos, rabiosos, acosones..., de todo hubo en la colección y resulta harto extraño que «El Cordobés», al que tanto se cuida de seleccionar el ganado, se le ofreciera semejante regalito, con el que un torero de sus condiciones tenía un fácil augurio de fracaso.

Pero vayamos por orden y veamos lo que de sí dio cada uno de los diestros, con lótes bastante similares en cuanto a posibilidades de lidia.

Efraín Girón se hizo aplaudir en los dos novillos, a los que banderilleó, llegando bien a jurisdicción y ganando la cara a sus enemigos limpiamente, sobre todo en el tercer par al segundo de su lote. Nada digno de mención hizo con el capote.

Su primero ya tomó a la fuerza las varas de rigor y llegó al último tercio gaza-peando y derrotando peligrosamente. Girón aguantó el tipo en una faena que inició

con unos pases del estribo y en la que hubo naturales, algunos de auténtica calidad, derechazos, adornos y pases de pecho. Muletazos por alto, de rodillas. Con el acero bajó de tono, pues, aunque entró con ganas, clavó tres pinchazos, una estocada atravesada y descabelló al tercer intento. Con algunos pitos de contrapunto oyó palmas en gracia al muleteo.

También difícil y peligroso fue el cuarto de la tarde. Aguantando tarascadas en varias series de naturales y derechazos, que se fueron quedando finalmente en medios pases, pues el bicho se revolvió. Lo despachó de una estocada desprendida.

«El Cordobés» recibió a su primero con una serie de verónicas, de las que las dos y media finales tuvieron calidad. El novillo demostró ya su condición, saltando la barrera no bien salió del chiquero, pues, aunque tomó su dosis de hierro con menos ascos que otros de sus hermanitos, acabó también con medias arrancadas y tirando cornadas a la defensiva. «El Cordobés» no pudo con él. Fue el novillo el que durante toda la lidia impuso los terrenos. Aguantó el diestro a ratos y dio muletazos, pero sin clase, sin mando alguno y sufriendo achuchones e incluso un revolcón, que lo dejó con la taleguilla hecha unos zorros. Media estocada tendida y descabelló al cuarto golpe acabaron con el bicho, y el diestro, que cándidamente quiso corresponder a unas tibias palmas de los incondicionales, escuchó por reacción una abundante pita.

Con el segundo de su lote se repitió la odisea, si bien con menos virulencia, porque el novillo, aunque de igual genio, no tenía poder suficiente para mantenerlo. El matador, indeciso y desconcertado, tuvo momentos de aguante, pero en otros hasta eso falló. Tan desasosegado estaba que, a toro arrancado, entró a matar como un rayo y le hizo al novillo un ojal en pleno costillar. Otro pinchazo arriba, una estocada y descabelló pusieron fin, con música de pitos, a esta desgraciada actuación.

El mejicano Fernando de la Peña se encaró con un bicho huido que echaba las manos arriba al embestir. El muchacho intentó la verónica y logró luego un par de ceñidas chicuelinas. Con la muleta inició la faena con un suave y torero muleteo por bajo, sacando al morlaco a los medios. Luego dio unos derechazos y unos pases de pecho, echándole valor, pero el bicho, cada vez más peligroso, no le dio ocasión a más y Peña se lo quitó de delante de media estocada, alargando el brazo. No fue un final brillante, pero el público vio en el torero buenas maneras y le aplaudió con simpatía.

El último de la tarde comenzó saltando al callejón y no bien volvió al albero se dedicó a escarbar. Aquí el mejicano no se amilanó y realizó una faena con mando, temple y valor, aprovechándose de que el bicho se iba ahorrando un poco y derrotando algo menos. Sonó la música y siguió toreando con buen estilo, hasta que mató de una estocada, entrando por derecho y descabelló, oyendo una gran ovación, que rubricó la buena impresión dejada por el debutante.

LEAFAR

#### NOVILLADA DE «REPETICION» EN SEVILLA

N broma o en serio —¡vaya usted a saber!—, gran parte del público que el domingo casi llenó el dorado graderío de la Maestranza, lo hizo por ver a Baldomero Martín «Terremoto».

Era, en cierto modo, público «comprometido». Empezó por otorgarle una oreja, dejándose llevar del buen humor, y acabó a lo largo de la semana por defender la legitimidad de esa oreja. «Es un loco que sabe lo que hace», decían unos. «Y, además, tiene salero», decían otros. De manera, que dando rodeos para explicárselo, la Plaza se llenó.

La empresa acrecentó los alicientes de la repetición del cartel con el prólogo a cargo del caballero portugués don Clemente Espadanal, que con tricorno y casaca lidió y rejoneó magníficamente un novillote de Prieto de la Cal. Es de destacar, como nota sobresaliente, el acierto en el clavar. Gracias a ello, el novillo cayó redondo con un solo rejón de muerte y la plaza se hizo un anillo blanco de pañuelos para la oreja, que la presidencia otorgó.

Los novillos de lidia ordinaria habían sido enviados por don José María Arauz de Roble. Bien presentados y con estampa, pero mansos y haciendo cosas feas.

Antonio León trató de luchar toda la tarde, en un alarde de pundonor y de coraje, con la mansedumbre integral de su lote. Gracias a ello consiguió buenos lances y excelentes muletazos. En las dos ocasiones aguantó enormemente y sufrió tarascada tras tarascada. Aún fue, si cabe, peor su segundo, que se arrancó en oleadas, acudiendo al bulto y no al engaño y dando cornadas a derecha y a izquierda. Al primero lo mató León de media superior, saludando desde el tercio; el segundo ofreció dificultades especiales a la hora de matar, con las que no pudo la inexperiencia del novillero. Recibió un aviso; pero el público, que estuvo con el torero, le «indemnizó» pitando al astado en el arrastre.

Armando Soares salió a la Plaza a dar lo que tenía y hasta lo que no tenía. Precisamente por eso cometió el error de banderillar a su primero, manso entre los mansos, de los que requieren siete ojos. No logró colocar un solo rehilete, a pesar de lo cual no se arredró y con la muleta, esquivando la tarascada, consiguió buenos pases con ambas manos. A la hora de matar, sobrevino la bancarrota; cinco pinchazos, estocada y descabelló. Previo «aviso».

Si este novillo fue el peor de todos, el quinto —segundo de Soares— fue el menos malo. El portugués se lució verdaderamente. Lances templados y dominadores. Tres pares garbosos de banderillas y una alegre faena de muleta, amenizada por la música, que inició con la muleta plegada a lo Pepe Luis. Mató de dos pinchazos y estocada, dando la vuelta.

El primer enemigo de «Terremoto» fue condenado a la «infamia» de las banderillas negras. Llegó al último tercio lidiabile y «Terremoto» tendió a abreviar. En el que cerró plaza, «Terremoto» volvió a ser «Terremoto», como el domingo anterior. Al parecer, el último se le da bien. ¿Cómo toreó de capa «Terremoto»? Sencillamente como los mejores toreros bufos, con la diferencia de que parecía hacerlo en serio. Con la muleta fue otra cosa. Alternó la bufonada con el torear verdadero, y por eso dividió a la plaza, entre los que aplaudían y los que reían. Hay que anotar una serie de pases buenos, en los que dominó lo temerario. Mató de un pinchazo y estocada buena. Hubo petición parcial de oreja y media vuelta al ruedo, porque cuando iba dándole, una parte del público se acordó de que estaba en la Maestranza. Y el torero, en serio, dignamente, se volvió atrás. —DON CELES.

#### LA NOVILLADA DE FERIA EN RONDA

Magnífica ha sido la novillada de la feria de Ronda, en la que se llenó totalmente la Plaza. Actuaron el malagueño Antonio Medina y el linense Carlos Corbacho, precedidos de los rejoneadores hermanos López Chaves y ganado de herederos de don José Belmonte.

Lola y Cándido tuvieron una discreta actuación y se les aplaudió cuando dieron la vuelta al ruedo.

Medina y Corbacho rivalizaron noblemente y con mucha fortuna, pues en sus novillos respectivos hicieron magníficas faenas con pases de todas las marcas. Sobre todo la labor muleteril de Medina en su primero y la de Corbacho en el último. Una y otra, con volapiés bien colocados y de ejecución admirable. En sus otros dos novillos también dieron la vuelta del ruedo. —J. M.

#### NADA EXTRAORDINARIO EN LA NOVILLADA DE ZARAGOZA

La repetición de «El Caracol», que quince días antes habla tenido en el ruedo zaragozano un brillante debut, llevó mucho público a la Plaza. Luego esta expectativa no se vio correspondida a lo largo de la novillada. Los novillos de los herederos de don Julio Garrido, muy bien puestos de tipo y ornamento, resultaron un tanto duros. Menos el segundo, que fue aplaudido en el arrastre, por su bravura y nobleza, y también el tercero; los demás acusaron en el último tercio casta y temperamento fuerte en la embestida. Sin duda, por falta de castigo. Y eso que en la suerte de varas se mostraron codiciosos. Únicamente el primero se dobió al hierro en el primer puyazo y hubo de ser condenado a banderillas negras, llegando crudo y áspero a la muleta. «Vázquez II» estuvo valiente con él, sin perderle la cara ni un solo momento. Pero no acertó a matarlo con prontitud y le mandaron un recado de atención.

SIGUE

En el cuarto, «Vázquez II», al que tocó el lote menos cómodo, después de lancear entre aplausos con el capote, se mostró valeroso con la muleta —sin impresionarse por un aparatoso tantarantán que había recibido al realizar un quite— y, previos unos pases de alfillo, lo estoqueó con un poco más de rapidez que al anterior.

El mejicano Guillermo Sandoval salió en esta su cuarta actuación casi consecutiva en Zaragoza con ganas de redondear un triunfo que, en las otras tres, no había logrado completar. Y se le vió afanoso de conseguirlo en cuanto apareció por la puerta de chiqueros el segundo novillo, al que toreó de capa con unas ajustadas y templadas Verónicas y en un quite muy vistoso por chicuelinas. Con los mismos deseos e idéntico temple y ajuste llevó a cabo una buena faena de muleta. Quiso ponerle digno remate con el estoque y se tiró muy bien a matar, colocando un pinchazo en todo lo alto y después una estocada hasta el puño, que resultó ligeramente atravesada. La refrendó con un golpe de descabello y dio la vuelta al ruedo. Ingresó en la enfermería a curarse de trauma ocular, a consecuencia de un golpe recibido, al matar, por golpe de una banderilla. El mismo diestro las había colocado en tres pares, el último superior de ejecución. En el quinto novillo, Guillermo Sandoval fue también ovacionado durante la faena de muleta y en la realización de la suerte suprema.

«El Caracol» no tuvo una tarde tan afortunada como la del día de su presentación. Los novillos, sobre todo el sexto, no eran iguales. Estuvo torero con el capote. Y con la muleta en varias y meritorias series de pases sobre la mano derecha —la izquierda probó a emplearla dos veces, a requerimiento del público, sin resultado práctico— y mató a sus novillos con decisión.—**JARANA.**

#### CHAVES LESIONADO EN CASTELLÓN

Con reses de Cerrcalto se celebró una novillada en Castellón. Chaves fue ovacionado en sus dos novillos. Fue cogido y resultó con lesiones de pronóstico reservado. Amado Ordóñez fue aplaudido en uno y ovacionado en otro. «Espartaco» cortó oreja en sus dos novillos y salió a hombros.

#### SE CORTARON SEIS OREJAS EN CARTAGENA

Con un poco de más, de media entrada se celebró la segunda novillada picada en Cartagena, en la que actuaron «Orteguita», Perucha y «El Milloanrío», con un encierro de don Francisco Ramírez, de Zorita (Cáceres).

El festejo resultó entretenido, concediéndose seis orejas, que debieron ser menos, pero la presidencia estuvo espléndida en la concesión de trofeos, aunque obrara con el visto bueno del público.

Antonio Ortega «Orteguita», bullidor y con ganas de agradar. En su primero hizo una faena variada, aunque sin el debido reposo, terminando de dos pinchazos y una corta y ladeada. Vuelta al ruedo. En el otro abrió su labor con unos ayudados por alto, para continuar sobre la derecha e intercalar algún natural y unas manoletinas. Pinchazo y estocada hasta el puño, quedando el estoque ladeado. Oreja.

Perucha, que hacía su presentación, estuvo desdibujado, y en ocasiones, vacitante. Le correspondió en primer lugar un novillo muy astifino, que se colaba por el pitón izquierdo. Destacó de su trabajo una serie de buenos naturales. Pinchazo hondo, tirando el brazo por delante, y descabello al cuarto golpe. Dio la vuelta al anillo. A su segundo, lo muleteó sobre la derecha, realizando una faena efectista, para acabar de una estocada delantera. Cortó una oreja.

«El Millonario» se lució con la capa en varias intervenciones. Con la franela realizó dos faenas valientes, en las que consiguió algunos muletazos con mucho aplomo. En la labor de su primero intercaló dos molinetes de rodillas. En su segundo logró dos series de buenos redondos. Mató a su primero de media delantera, entrando valiente. Al que cerró plaza, lo entregó a las mullitas de estocada ladeada. Le concedió la presidencia las orejas de cada uno de su lote.

Los novillos, que tomaron dieciséis varas, recargando siempre, dieron buen juego.

**GANGA**

#### BUENA NOVILLADA EN VILLARREAL

Con reses de G. García Zuazo se celebró el domingo una novillada en Villarreal de los Infantes.

La rejoneadora Paquita Rocamora estuvo colosal. Cortó oreja.

Monterrubio, en su primero, magnífica faena; estocada. (Oreja). A su segundo no pudo matarlo por sufrir fractura de tibia al ser cogido.

Maravilla, superior en sus dos. Cortó una oreja en su primero y dos en el último y salió a hombros.

#### MITAD Y MITAD EN ALMERIA

En Almería hubo corrida de novillos el domingo día 20. Cuatro reses de doña Francisca María, que dieron muy buen juego.

Toreu Varón, palmas en uno y aplausos en otro.

Miguel Cárdenas, dos orejas en uno y una oreja en otro.

Se lidió un novillo de Román Sánchez-Cajo para Manuel Infante «el Descalzo», que fue ovacionado.

#### COGIDA DE CORBACHO EN CASTELLÓN

Los novillos de los hermanos Cembrano lidiados el pasado domingo en Castellón, fueron regulares.

Carlos Corbacho, ovación en el primero. Fue curado de la herida leve en un muslo. Salió en su segundo y fue ovacionado. Volvió a ser cogido. Sufre herida de pronóstico reservado en el muslo derecho.

Amado Ordóñez, ovación en uno y aplausos en otro.

Espartaco, oreja en cada uno de los suyos.

#### NOVILLADAS SIN PICADORES

Alicante.—Novillos de Eugenio Ortega. Juan Linares, dos orejas y palmas. Diego González, palmas y palmas y pitos. Joselito Ibáñez, oreja y oreja. Linares e Ibáñez salieron a hombros.

Cádiz.—Reses de doña Ana Romero de Carrasco. Antonio Sánchez, oreja y vuelta. Manolo Aybar, vuelta y silencio. Rafael Jiménez, vuelta y silencio.

Pamplona.—Reses de doña María Salud Sánchez. Carmelo Espinosa, ovación y ovación. «El Bala», oreja y oreja. «Niño de Oro», oreja y cogido de pronóstico reservado.

Oviedo.—Reses de Aguachal. Cándido Calvete, aviso. Luis Miguel Alvarado, pitos. Francisco la Rosa, vuelta. Pepín Landa, aviso.

Santoña.—Novillos de Pedro Zahora. Pepe Blanco, que mató tres, palmas, oreja y oreja. Paco Antolin, silencio y lesionado leve.

Valladolid.—Novillos de Cándido García. «Morenito de Talavera», pitos y vuelta. Pablo Yustos, oreja y aplausos. «Joselillo», silencio y vuelta.

León.—Reses de Luis Martín Tejedor. Clemente «el Gallo», aplausos y palmas y pitos. «Agujetas», ovación y aplausos. Joselito de la Cruz, pitos y pitos.

Baeza.—Novillada de Raúl Larois. Ramón Rodríguez «el Nere», palmas y dos avisos. Pedro Mengual «el Carloteño», oreja y un aviso.

Bozón.—Reses de Angel Rodríguez. «Rubio de Sevilla», dos avisos y tres avisos. Manolo Cuevas, palmas y palmas. Serranía, una oreja. «Faraón», vuelta.

Montoro.—Ganado de Francisco de la Torre. Juan Muro, ovación. Rafael Priego, que mató dos, ovación y vuelta. Diego Acedo Sánchez, oreja.

Santander.—Novillos de Sánchez García. Curro Gómez, vuelta y ovación. Amadeo dos Anjos, dos orejas y vuelta. Rafael Corbelle, oreja y vuelta.

Granada.—Reses de Gavira. Juan Gimeno, dos vueltas y vuelta. Rafael Valencia, vuelta y oreja. «Jayenero», división y un aviso.

#### FESTIVALES

En Salamanca se celebró un festival a beneficio del Montepío de la Policía. Seis novillos de don Alipio Pérez T. Sanchón. Pepe Cáceres, ovación y oreja. Rafael Pedrosa, ovación y dos orejas. Luis Segura, ovación y dos orejas.

En Villarrobledo se inauguró la temporada con un festival en el que fueron lidiados novillos de Eugenio Ortega. Juan Posada, dos orejas y rabo y vuelta. Juan Montoro, dos orejas y rabo y vuelta. Aurelio García «Higares», dos orejas y rabo y vuelta.

#### COGIDA GRAVE DE ALVIZ EN ALBURQUERQUE

El martes día 22 se celebró en Alburquerque una novillada con reses de Agapito Blanco, de Cáceres. Luis Alviz fue cogido por su primero, muy difícil al entrar a matar, y resultó con una cornada grave en la región glútea. Le fueron llevadas las dos orejas a la enfermería. Mató los tres restantes «El Gladiador», que recibió un aviso en cada uno. Alviz fue trasladado al Sanatorio de Toreros de Madrid.

#### LLUVIA DE OREJAS EN ARACENA

En Aracena se celebró el martes día 22 una novillada con reses de doña Ana Romero de Carrasco. «El Millonario» cortó oreja en sus dos novillos. «El Cordobés» dio la vuelta al ruedo en el segundo y cortó la oreja del quinto. Corbacho estuvo bien con la muleta y regular con el estoque en el tercero, y después de una gran faena, mató al sexto de una estoconazo. Corbacho cortó las dos orejas y salió a hombros.

## TELEGRAMAS

#### MEJICO

##### EXITO DE BERNADO

Tijuana, 20.—Toros de Santa María. Mitad y mitad bravos y cumplieron. Plaza llena.

"Calesero" vulgar en el primero. Palmas en el cuarto.

Jaime Bravo, valiente segundo. Palmas. Gris en el quinto.

Joaquín Bernardó, bien capote. Excelente faena artística. Estocada. Dos orejas. Vueltas. Gran faena sexto coronada estocada. Oreja. Ovación. Vueltas. Bronca presidencia negar más trofeos.

Bernardó y "Rayito" salieron Los Angeles rumbo España.

##### MANO A MANO

Ciudad Juárez, 20.—Gran entrada. Toros Peñuelas mansos.

Manolo dos Santos breve primero. Ovación. En el tercero bien capote y gran faena. Mal matando. Vuelta.

Antonio del Olivar valeroso segundo. Palmas. Faena ovacionada y artística. Mal con la espada. Vuelta.

##### NOVILLADA DE SELECCION

Méjico, 20.—Tercera novillada de noveles. Regular entrada. Juan Jaime García, valiente. Dos estocadas. Ovación. Saludos.

Guillermo Cota toreó bravo novillo de Santín. Mal matando. Dos avisos. Pitos. Vuelta al novillo.

Gauthemose García, regular en todo. Vuelta entre pitos y palmas.

Germinal Urena, bien banderillas. Entrado muleta. Rápido matando. Benévola oreja y vuelta.

Guillermo Alonso, cogido. Terminó Juan Jaime García, medroso. Silencio.

Javier Contreras, valiente muleta. Mal matando. Silencio.

##### NOVILLADA EN GUADALAJARA

Guadalajara, 20.—Novillos de Cerro Viejo y La Playa, cumplieron. Buena entrada. David Sánchez «el Campa», primero vuelta. Quinto, cumplió.

Alberto Bricio, valiente segundo Saludo tercio. Valeroso sexto.

Gabino Aguilar, dos vueltas tercero. Oreja en el séptimo.

Ricardo Torres ovación cuarto. Palmas octavo.

##### FRANCIA

##### OREJA A CHACARTE

Nimes, 20.—Corrida inaugural temporada. Novillos de Guardiola para Pepe Osuna. José María Montilla y Rafael Chacarte.

Pepe Osuna en el primero, petición y vuelta. En el cuarto, vuelta.

José María Montilla, palmas en su primero. Silencio en el otro.

Rafael Chacarte, oreja en el tercero. En el sexto, vuelta.

##### PORTUGAL

##### NOVILLADA EN MONTIJO

Montijo, 20.—Novillos de la Sociedad Agrícola Rio Frío, cumplieron.

El rejoneador José Barahona Nuncio, gran éxito. Dos vueltas.

El caballero José Lupi, aplausos y vuelta al ruedo.

Mario Antonio, muy lucido. Palmas.

El novillero Carlos do Carmo, cogido. Sufre fractura tibia y peroné.

Oscar Rosmano, muy valeroso. Palmas. Vuelta al ruedo.

José Carlos Falção, voluntarioso. Escuchó palmitas.

Gran éxito de los «forçados» Amadores de Montijo. Ovación.

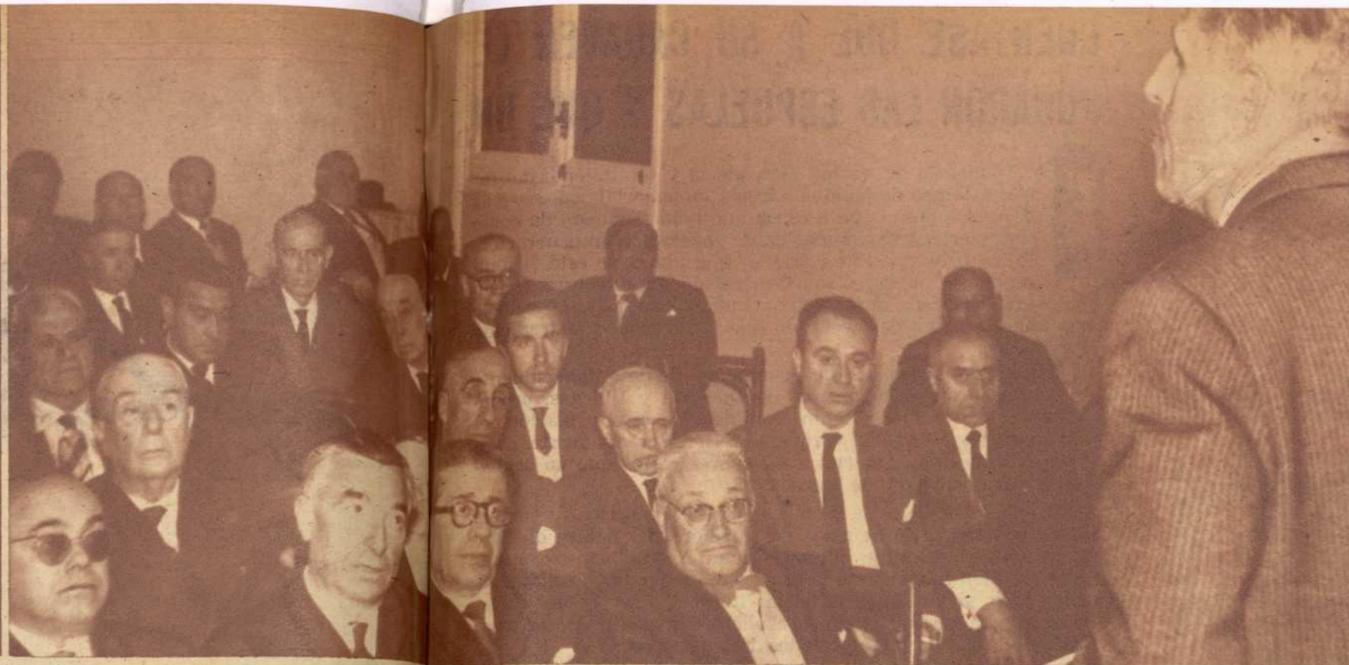


«El Cordobés», revolcado aparatosamente el domingo en Valencia (Foto Vidal)



Un par de Efraín Girón en la Plaza de toros de Valencia (Foto Vidal)

# TERCIO de QUITES



(Foto Santos Trullo.)

## EL UNDECIMO ANIVERSARIO DE UNA PEÑA EJEMPLAR

ONCE años cumple en estos días la Peña taurina madrileña "El 7". Once años de labor entusiasta y ejemplar, sin un desmayo ni una pausa. En el panorama de las entidades taurinas de Madrid podrán hallarse peñas y tertulias más veteranas o numerosas, pero difícilmente se encontrará una que a esas dos cualidades una, además, la seriedad y el prestigio de "El 7". No es cosa de referir ahora lo que la peña hizo en estos once años de vida, pero sí quiero recordar sus aportaciones caritativas en infinitos festivales—recuérdese su colaboración en la campaña en favor de Valencia— que llevaron consuelo y ayuda material a muchos necesitados. Y es que detrás de la peña—tampoco descubro nada nuevo— estaba siempre la voluntad y el tesón de Tomás Martín "Thomas".

Ahora, al cumplirse los once años de "El 7", la peña va a celebrar diversos homenajes, fundidos todos ellos en su ya tradicional banquete, que se celebrará el próximo sábado, día 26, en el hotel Victoria, de Madrid. Serán, en efecto, homenajeados Rafael Campos de España (por su brillante labor como conferenciante y escritor taurino), el ganadero don Alipio P. Tabernero Sanchoñ (a quien será entregado un trofeo realizado por el escultor Laiz Campos) y otros aficionados. Presidirá el ágape la duquesa de Alba, modrina de la peña, que ocupará un lugar de honor junto al presidente de la entidad, señor "Thomas". El ofrecimiento del banquete lo harán el padre Arias, asesor religioso de la peña, y don Sancho Davila, conde de Villafruenta Bermeja.

## LAS CRONICAS HABLADAS DE SAN ISIDRO

TODAS las noches, al filo de las nueve, se llena uno de los amplios salones del Círculo de la Unión Mercantil de un público entusiasta de buenos aficionados a la Fiesta de los toros, que van a escuchar las crónicas orales de las corridas feriales. Todos ellos, sin excepción, han asistido en la Plaza de las Ventas al espectáculo, pero "quieren" que les cuenten cómo fue... No cabe mayor afición.

"Don Justo", colaborador de EL RUEDO, es quien, desde hace tiempo, mantiene esta empresa desinteresada y simpática. El es quien carga con el peso de estas crónicas, que muchas veces suscitan comentarios o réplicas del inteligente auditorio que asiste a tales reuniones. Este año, compartiendo la responsabilidad de estas auténticas lecciones, acudieron a la tribuna don José María del Rey Caballero "Selipe" y don Claudio Popelin, ilustre escritor francés, gran aficionado a nuestra Fiesta. Popelin, entrañable amigo de España, viene con mucha frecuencia a Madrid. Y a pesar de estar en su segunda juventud—valga el eufemismo—, no vacila en aceptar cualquier invitación para torear unas vaquillas. Así, en unos días, se cura su nostalgia de España hasta el año próximo.

## RAFAEL CHACARTE, NUEVO MATADOR DE TOROS

El martes tomó la alternativa, en Madrid, el diestro Rafael Chacarte. No es frecuente que irrumpa en el mundo de los toros un espada vizcaíno, pero tampoco es la primera vez que está ocurriendo. Rafael, que es de Bara-

caldó, ha llegado al doctorado tras una brillante campaña como novillero—setena orejas en cincuenta y dos novilladas; de ellas, seis tardes en Madrid— que parece augurarle idéntica suerte en su nuevo escalafón.

Chacarte, que lució en la tarde de su alternativa un capote de pascu primoroso, con la Virgen de Begoña bordada en su centro, piensa ofrendar el mismo a la patrona de Vizcaya cuando toree en Bilbao en la corrida de la Liberación.

## TOROS EN EL CAIRO Y EN ATENAS

SE extiende más y más la Fiesta. Allí, en el fondo del Mediterráneo, se anuncian corridas. Se gestiona la celebración de dos festejos mayores en Atenas (no fue posible organizarlos con ocasión de la boda de don Juan Carlos de Borbón) y otros tantos en El Cairo. En Egipto ya se celebraron corridas, pero, por lo que se dice, esta vez serán... "de verdad". Con primeras figuras de la torería, toros de prestigiosas líneas y... sin merma alguna.

## ¿Quién habla de la decadencia de la Fiesta?

## HACE CINCUENTA AÑOS

SI Rafael "El Gallo" no se nos hubiera ido en ese paño fatal de la muerte—hace ahora dos años—, por estos días celebraría las bodas de oro de su temporada más fecunda en grandes triunfos... Probablemente él, que últimamente andaba mal de memoria, hubiera necesitado que lo recordasen sus amigos. Pero, de seguro, que la evocación habría removido sus recuerdos.

El día 2 de mayo de 1912, en efecto, cortó Rafael su primera oreja en Madrid. Entonces era difícil alcanzar tal premio en el ruedo de la Villa y Corte. Se hilaba muy delgado en la materia. Pero Rafael le echó a la lidia de "Peluquero", un toro de Buñuelos, grande y con muchos pitones, tal gracia, realizó alardes tan gitanos y toreros, que cuando dejó media astocada en las mismas agujas, y el toro rodó sin puntilla, la presidencia no tuvo más remedio que concederle la oreja de su "enemigo".

El día 15 de mayo del mismo año, Rafael se apuntaba otro éxito con "Jerezano", un toro de Aleas que también tenía "lo suyo". Según la historia, aquella faena fue la mejor que hizo "El Gallo" en su vida torera. Y sin embargo, no cortó orejas.

Para que hubiera de todo—genio y figura—, tres días antes, el 12 de mayo, Rafael vio cómo se le escapaba vivo, camino de los corrales, tras una faena de escándalo, un toro que tenía... "mucho quimico".

## MULTAS... DE VERDAD

SE acuerdan ustedes de aquella "cuchiponda" taurina organizada en Villauris en honor del pintor Pablo Picasso? Sus amigos españoles, o más concretamente Luis Miguel Dominguín y compañía, quisieron festejar los ochenta años del genio—al margen de cualquier consideración, ¿quién puede arrebatárselo al incómodo artista el título de gran maestro de la pintura moderna?— con una corrida a la española. Pero sucedió que Villauris está en zona sin tradición taurina y, por tanto, las sociedades protectoras pusieron el grito en el cielo. La ley francesa sólo autoriza corridas "de muerte" en aquellas localidades que puedan ostentar una ejecutoria torera de cierta importancia. Pero como Picasso es uno de

los atractivos de la Costa Azul y no era cosa de contrariarle, las autoridades, llegado el caso, hicieron la vista gorda y la corrida se celebró. Parece ser que existía el propósito, o al menos así se dijo para evitar jaleos, de que el festejo no discursiera por los cauces "sanguinarios". Es decir, que no hubiera ni puyazos, ni banderillas, ni muerte... (Del toro, se entiende.)

De lo que fue "aquello"—ganado bien afeitado, y a "modo"—, EL RUEDO dio amplia referencia. Algunos espectadores lamentaron que los "toreadores" esa vez de ir vestidos de oro y seda, fueran con atuendos camperos. Pero el improvisado caso, a pesar de todo, se llenó, y la gente gozó de lo lindo.

Lo malo fue que la Sociedad Protectora de Animales, de París, y su filial, de Cannes, se sintieron "agredidas" y presentaron la correspondiente denuncia ante los tribunales. Hace pocos días el Juzgado de Primera Instancia de Antibes dictó su fallo, condenando a multas, que no son precisamente simbólicas, como la que se impuso a Valentin de Caso, a los protagonistas del suceso.

Ortega, Luis Miguel, sus banderilleros y picadores han sido condenados a multas de cuatrocientos francos nuevos (unos cuatro mil pesetas, por montera), a las que hay que unir otras indemnizaciones para las sociedades "agredidas". En efecto, la Sociedad Protectora de París, ha sacado cinco mil francos, y su filial, de Cannes, doscientos. En total, lo que habrán de pagar los toreros se acerca a las ochenta mil pesetas. La sentencia dice que las Sociedades "agredidas", recibirán esas cantidades en concepto de daños y perjuicios. Será como una especie de tributo a los buenos ideales que les animan. Con ese dinero podrán seguir protegiendo gatos, perros, ratones, etcétera.

Es de suponer que tanto Luis Miguel—que en estos días hace turismo por Francia, con ocasión del Festival cinematográfico de Cannes— como Ortega pagarán, pero no tener líos... En último término, don Pablo Picasso puede echarles una manita subastando un cartón o un cacharro que lleve algún garabato con su firma.

Y todos... tan contentos.

## A VUELTA CON EL TEMPLE

LUIS Bollaín, contra la creencia de que esos tres infinitivos—parar, templar y mandar—son como mandatos independientes del buen hacer torero, escribe lo siguiente: "Forzados a ser precisos, tendríamos que decir que torear es sencillamente "parar", entendido la quietud torera así: brazos que, moviéndose, permiten moverse los pies. Lo que pasa es que esa quietud sólo es posible cuando los brazos, "mandando", trozan un camino por donde no está el cuerpo del torero, y el mando, a su vez, descansa en el temple, es decir, en el ritmo, en esa mágica pulsación de llevar siempre al alcance del toro una tela, que el toro nunca logra alcanzar. Invirtiendo los términos y usando un giro gramatical sólo de ahora, pudiera decir: por el "temple" hacia el "mando", y por el "mando" hacia la "quietud". Esta es la verdadera trilogía torera."

En suma, que no se trata de parar, más templar, más mandar... si no de algo más sutil y complicado a la vez. Pero... ¿cuántas veces vemos en las plazas "eso"?

FRANCISCO NARBONA

## NO HAY QUE CONTAR CON ORDÓÑEZ

El pasado viernes, en las primeras horas de la tarde, abandonó el sanatorio-Covesa el diestro Antonio Ordóñez, que fue herido en la plaza mejicana de Tijuana, el 29 de abril, y que había llegado a Madrid, el domingo 6. Como se recordará, en sus reiteradas declaraciones, el rancho expresó su deseo de torear, al menos, tres corridas, las tres últimas del "seriale" Isidril. Pero la cicatrización de las heridas obligó a una nueva intervención, que llevó a cabo el doctor Otagüibel, en sustitución del doctor Tamames. Esta segunda operación, cosa lógica, hizo imposible la actuación de Ordóñez en la feria madrileña. Quedaba, no obstante, la esperanza de que Antonio torearase algunas de las cuatro o cinco corridas extraordinarias que se anunciaron, para después de San Isidro, pero, por lo visto, tampoco participará en ellas.

Ordóñez, que a pesar de llevar aún los puntos de sutura, hizo varias salidas de su domicilio—una al bar del Palace donde conversó con Anthony Quinn, sobre una posible película taurina, y saludó a José Ferrer, que tenía mucho interés en conocerlo—lo que prueba que se encuentra muy mejorado. El domingo el torero se fue a "Valcargados", su finca cercana a Jerez, donde terminará de recuperarse. Su propósito es reaparecer el 7 de junio en la plaza francesa de Nîmes. Es posible que antes de esa fecha toree dos festivales en Andalucía, para probarse.

Pero... en Madrid, nada.

## LA OREJA DE ORO PARA JAIME OSTOS

En el "plebiscito" hecho por el diario «Sevilla» para otorgar la oreja de oro, salió triunfante el torero de Ecija Jaime Ostos. Jaime consiguió algunos votos de ventaja sobre Paco Camino, que quedó clasificado en segundo lugar. El escrutinio de las papeletas se realizó ante notario.

## EL TROFEO DE «SAN PEDRO REGALADO», A «MONDEÑO»

El pasado jueves, el diestro Juan García «Mondeño» se trasladó a Valladolid para recoger el trofeo «San Pedro Regalado». Entendáase bien, que se trata del trofeo local que la ciudad del Pisuerga regala al torero que mejor queda en su feria de septiembre. Este trofeo, que otorga un exigente Jurado, nada tiene que ver con el del mismo título que otorga, o, mejor dicho, otorgaba la U. N. A. T.

## APODERAMIENTO

El popular taurino Pepe Bragel se ha hecho cargo de la representación de un joven espada cordobés, Curro Martínez, que usa en los carteles el nombre de «El Botines». Se trata de un muchacho dotado de un valor excepcional y con grandes condiciones. Es probable que dentro de poco le veamos en Madrid, en Vista Alegre. Por ahora, tiene varias novilladas firmadas en plazas de provincias.

## LOS TROFEOS «MAYTE»

Tan pronto como termine la «Isidrada», el Jurado de los premios «Mayte», que preside este año la duquesa de Alba—heredó ese honor, a la muerte de su tía, la duquesa de Santóña (q. e. p. d.)—se reunirá para distribuir sus premios. A los ya tradicionales miembros del Jurado—el conde de Colomel, el vizconde de Garci-Grande, «K-Hitos», Lozano Sevilla, Luis Gómez «Estudiante», Bellón, etc.—este año se suma, por vez primera, el director de EL RUEDO, don Alberto Polo. Por cierto, que las estatuetas toreras que se entregan a los ganadores, y que llevan la firma de Venancio Blan-

co, son cada día más codiciadas... El actor Anthony Quinn, huésped en estos días de Madrid, le ha comprado al referido escultor hasta veinte figuras relacionadas con las diversas suertes de la lidia.

## BUEN NEGOCIO

Mientras se discute sobre si es o no factible la retransmisión de corridas por televisión, ahí van dos datos interesantes para demostrar que todo el mundo—toreros, empresarios, televisión, anunciantes...—puede ganar en el «juego». La empresa de Madrid pedía 200.000 pesetas por autorizar la retransmisión de cada corrida (en los días que no causara quebranto a otras empresas). Pues bien, una firma publicitaria, muy relacionada con una marca de vinos de Jerez, ofreció a TVE 300.000 pesetas por tarde.

Otro: La empresa de Sevilla percibió más de medio millón de pesetas por autorizar la retransmisión de las corridas. La TVE sacó bastante más en publicidad.

## LA MUERTE DE DON FERNANDO PEREZ-TABERNERO Y NOGALES

Inesperada, súbitamente, ha fallecido en su finca de Matilla de los Caños don Fernando Pérez-Tabernero y Nogales, ilustre ganadero salmantino, hijo del «amoso criador de reses bravas», don Graciliano Pérez-Tabernero. Don Fernando se sintió enfermo cuando iba en su coche camino de Salamanca. Era en las proximidades de Villalba, pero no quiso detenerse. Ordenó que le llevasen hasta su finca. Ya había padecido, con anterioridad, amagos cardíacos, y temiendo lo peor, y quiso morir en su casa solariega. En efecto, a poco de llegar a Matilla de los Caños, confortado con los auxilios espirituales, falleció cristianamente.

Era don Fernando uno de los propietarios de la única divisa que hoy lleva el título de Pérez-Tabernero. Formaba con sus hermanos don Casimiro, don Graciliano y don Guillermo una entrañable sociedad familiar que mantenía en alza el prestigio de la ganadería heredada de su padre, el inolvidable don Graciliano.

El entierro de don Fernando Pérez-Tabernero, cofrade ejemplar de Nuestra Señora del Cueto, constituyó una sentida manifestación de duelo. Fue enterrado en el panteón familiar de Villar de los Alamos. A sus hermanos y demás familiares enviamos desde aquí la expresión más sincera de nuestra condolencia.

## CONTRATOS PARA ANDRÉS VAZQUEZ

El novel matador de toros Andrés Vázquez ha sido contratado para doce corridas por el empresario señor González Vera. La primera corrida la toreará en Toledo, el día del Corpus. La segunda, en Zamora, el día 29 de junio, festividad de San Pedro. En Toledo, alternerà con Diego Puerta y «El VIII» en la lidia de seis toros de don Antonio Pérez, de San-Fernando. En Zamora figurará en un cartel con toros de Arranz, llevando como compañeros a Curro Girón y a Antonio de Jesús.

## VICTORIANO VALENCIA RESCINDE SU CONTRATO CAN SANCHEZ MEJIAS

Amistosamente, y rescindido el contrato que ligaba al diestro Victoriano Valencia con el apoderado don José Ignacio Sánchez Mejías. En adelante, el diestro madrileño será representado por su hermano don José Cuevas Róger.

## JOSE JULIO TOREARA EN SEVILLA, EL DIA DEL CORPUS

La tradicional corrida del Corpus, de Sevilla, contará este año con el diestro portugués José Julio, que tiene don José Gómez Sevillano.

Todas las noches, en un salón del Círculo de la Unión Mercantil, de Madrid, un grupo de entusiastas aficionados escucha las crónicas habladas que, de las corridas feriales de San Isidro, hace nuestro colaborador «Don Justo». «Selipe» y Claudio Popelin colaboran con aquel en el simpático y desinteresado empeño.

comprometida también las fechas del 23 y el 24 de junio en Granada y Badajoz, respectivamente.

## HA MUERTO EL REVISTERO FRANCÉS, «DON SINCERO»

En Perpignan falleció, días pasados, el competente revistero taurino M. Jean Boyer, que había popularizado en el periódico «L'Indépendant» el seudónimo de «Don Sincero». Visitante frecuente de España, gozaba de gran prestigio en todo el Mediodía francés, donde sus crónicas taurinas eran muy leídas. Aunque poseía importantes negocios en Beziers—ciudad taurina también—tales dedicaciones no le impedían acudir a los ruedos franceses más alejados de su patria chica. Descanse en paz.

## LOS PREMIOS TAURINOS DEL COMITE DE TURISMO DE BIARRITZ

El Jurado que otorga los premios taurinos que cada año concede el Comité de Turismo, de la ciudad francesa de Biarritz, se reunió en el restaurante Valentin, de Madrid, para cambiar impresiones. Este Jurado está formado por don José María de Cossío, que lo preside, y los señores Díaz-Chañabate, Alvarez Pickman, Martín Belmonte Campoy, Vega de los Reyes y Bellón. Este año, por hallarse convaleciente de una reciente operación, no asiste a las deliberaciones el director del Casino de Biarritz, don Carlos Alamán, promotor de estos premios, ligados a la feria de San Isidro.

## MEJORA MANOLO VAZQUEZ

El más grave percance registrado en la feria madrileña de San Isidro, le atocó al fino torero sevillano Manolo Vázquez. En la corrida del domingo, un toro de don Carlos Núñez le inflirió una grave herida en el muslo izquierdo, internado en el Sanatorio de Torrox. Se le pudo apreciar, posteriormente, que sufría, además, la fractura del brazo izquierdo. Una radiografía confirmó la lesión, que se presenta, dadas las molestias que el torero sentía. A finales de esta semana será operado. Se calcula que Manolo estará unos dos meses retirado de los ruedos. Ha perdido los contratos que tenía armados con las empresas de Barcelona, Cádiz, Palma de Mallorca y Gerona.

Para estar al lado de Manolo, que se encuentra ya muy mejorado, llegó de Sevilla su hermano Pepe Luis Vázquez, así como otros familiares, entre otros su padre político don Andrés Gago.

## «PALMEÑO» NOMBRA APODERADO

Se ha hecho cargo del apoderamiento del novillero «Palmeño», el conocido hombre de negocios taurinos don Antonio Elias Ruz.

## «PEDRIN», EN MADRID

Procedente de Méjico, donde realizó una gran temporada, ha llegado a Madrid el matador de novillos Pedro Jiménez Zabala «Pedrin», que ha concedido poderes para apoderarle a don Siro F. de Retana.

## NOVILLADA EN VISTA ALEGRE

El próximo domingo, en Vista Alegre, se lidiará una novillada de Gerardo Ortega para Manolo Rueda, José Luis Bañero y Manuel Morales «el Manuel».

## GOMEZ SEVILLANO DEJA DE APODERAR A ARMANDO CONDE

Dentro de la mayor armonía y amistad, ha cesado en el apoderamiento del matador de toros ecuatoriano Armando Conde, el conocido hombre de negocios taurinos don José Gómez Sevillano.

# EL FILOSOFO Y LOS TOROS

**O**RTEGA y Gasset había anunciado el propósito de escribir un libro sobre los toros. Murió sin hacerlo. No se puede ello interpretar como desdén para el tema, puesto que estaba en su ánimo dedicarle una obra monográfica. ¡Tantas otras ideas y proyectos quedarían inéditos en una mente de la fecundia y la calidad singular del filósofo!

En una conferencia, verdaderamente notable, que el ilustre escritor portugués Saraiva Lima ha pronunciado hace pocos días en el Instituto de Cultura Hispánica, ha recordado aquel propósito frustrado. Y ha afirmado algo interesante: si la intención de abordar la cuestión en el libro se malogró, es evidente que hay en la producción literaria de Ortega, en sus artículos y ensayos, alusiones abundantes a la Fiesta nacional, a la historia del toreo y otras facetas taurómacas, que podrían permitir a algunos de sus más devotos colaboradores o discípulos —por ejemplo, de manera destacada, a don Julián Marias— refundir lo que fue su pensamiento. Hacerlo constituiría un homenaje y también representaría prestar un valioso servicio a lo que es tan genuinamente español. Porque no se puede ni se debe olvidar que el eximio pensador sentía a España apasionadamente. Pocos aspectos, entre los que integran el espíritu hispánico, son tan representativos y definidores como la lidia de reses bravas. Sería una imperdonable petulancia, en que no quiero incurrir, glosar juicios, referirme a tratados o traer a colación autorizados dictámenes, a través de los siglos, para insistir en la realidad del enraizamiento en la vida española, de su fiesta más tradicional, característica y de autenticidad popular.

Por eso, justamente, estimo que tiene interés el que sea un escritor no español, aunque el hecho de ser luso lo acerque entrañablemente a nosotros, el que haya abordado tema tan interesante. Demuestra, al hacerlo, un conocimiento amplio, preciso, de la obra de uno de los hombres de letras, capitán de pensamiento y cultura, más relevantes de nuestro tiempo. Y, a la vez, una acendrada afición. Es así, en efecto. Yo, que conozco hace años a Saraiva Lima, encuentro en él esa conjunción: la de su interés por la literatura española y por algunos de sus exponentes humanos de mayor jerarquía, como Ortega y Gasset, y el que le inspira nuestra Fiesta. Ha escrito el profesor portugués mucho sobre toros. Ha dado numerosas conferencias sobre el tema, en distintas oportunidades y con diverso enfoque. No hace mucho disertó en el Club Taurino de Londres, pronunciando su charla en inglés. Suyas son biografías de lidiadores lusitanos y, a toda esta fervorosa y testimonial dedicación, hay que añadir su personal presencia en las principales ferias españolas, a las que acude en satisfacción de sus ilusiones mejores.

La circunstancia de haber hablado, sobre toros, en el Instituto de Cultura Hispánica y para referirse concretamente a la obra y personalidad de Ortega y Gasset, presenta, a mi juicio, un valor simbólico. Porque el filósofo al que consagraba su discurso era aficionado, porque el ámbito representa los afanes de la cultura española y su irradiación secular en el mundo y porque, finalmente, el tema desarrollado señala cómo, pese a los esfuerzos detractores y a las actitudes de negación, existe una indudable conexión entre la cultura y los toros. No pasan en balde los años y se forja un caudal de historia en el paralelismo de los avatares de un pueblo y una de sus costumbres y tradiciones de más reciedumbre. En este sentido, la conferencia de Saraiva —aparte su documentación y su carácter específico en el planteamiento de un muy importante tema— ha constituido una sugerencia que creo debe aprovecharse.

Estamos lamentablemente saturados de una profusa literatura taurina de escaso nivel. El relevo de lo delznable por lo que implica auténtica selección, se ha de considerar siempre noble empeño, ejercicio estimable. Si los artículos y los ensayos de Ortega, las simples alusiones ocasionales en algunas de sus magistrales obras, se recogen con la debida sistematización, podría quedar compendiada su postura ante la tauromaquia, a la que pensara dedicar mayores análisis y más detenida exégesis. Y, entonces, la bibliografía taurina contemporánea se enriquecería con una aportación de cuyo valor, tanto en los aspectos literarios como en los de autorizado y singular dictamen, nadie podría dudar. La idea está ahí. La oportunísima iniciativa ha quedado lanzada. Quienes sepan y puedan, que la recojan.

FRANCISCO CASARES

# CUENTASE QUE A SU CADAVER LE ROBARON LAS ESPUELAS Y QUE UN

**E**N Villanueva de los Infantes, gloria y sentimiento del famoso Campo de Montiel, circula inmemorialmente —más de tres siglos— una leyenda que todo el mundo da como cosa cierta, transmitiéndola de generación en generación. En la bellísima Plaza Mayor, que ahora se está restaurando por la Dirección General de Arquitectura (y sin duda será declarada después monumento nacional), acaeció lo más impresionante del hecho en que la leyenda o la tradición oral se basa.

Más de tres siglos... Data, justamente, desde el fallecimiento del excelso poeta D. Francisco de Quevedo y Villegas, producido en el convento de Santo Domingo, de esta población, el 8 de septiembre de 1645, porque se refiere, precisamente, a los restos mortales del inmortal, esos pobres restos que no acabaron nunca de hallar paz eterna...

Dice la leyenda, o las crónicas, que D. Francisco fué amarrado con sus mejores galas de caballero del hábito de Santiago, antiguo señor de Torre de Juan Abad; incluso con sus espuelas. Bien que en este punto pueda haber unos conatos de duda; pero, si las espuelas no las llevaba puestas, tal vez las pusieran, con otros atributos caballerescos, dentro de la caja. Eran de oro o de plata, de considerable valor.

Bueno, pues algún tiempo después de ocurrir el luctuoso suceso, se celebró en la Plaza Mayor —renacentista, y hermosa como hemos dicho—, un festejo taurino, uno de aquellos españolísimos alanceamientos de toros tan del gusto de la época en ciudades de auténtico señorío. Y en él intervenía cierto individuo, que lucía unas espuelas parecidísimas a las que... habían sido enterradas con los despojos del genial satírico. Se ignora si aquel hombre era indígena o foráneo, pero cabe suponer que estaría admitido como caballero o dándosele de tal, porque en Villanueva afloraban entonces muchos hidalgos.

Parece que se comprobó más tarde, ya exhumando privadamente las reliquias de Quevedo, ya en el primer desenterramiento legal que se hiciera —como tantas remociones y traslados padeció—, que faltaban las espuelas.

Pero las responsabilidades, de haberlas, ya no alcanzarían al presunto ladrón, porque en aquel festejo fué muerto por un toro. ¿Azar? ¿Castigo divino...? El vulgo asoció el hecho —la Mancha, centuria diecisiete...— y pensó después, no sabemos exactamente a partir de cuándo, que el toro fue como un instrumento del poder justiciero; que la muerte del ladrón, víctima de una horrible cornada, había sido como el castigo de la Providencia por la profanación cometida.

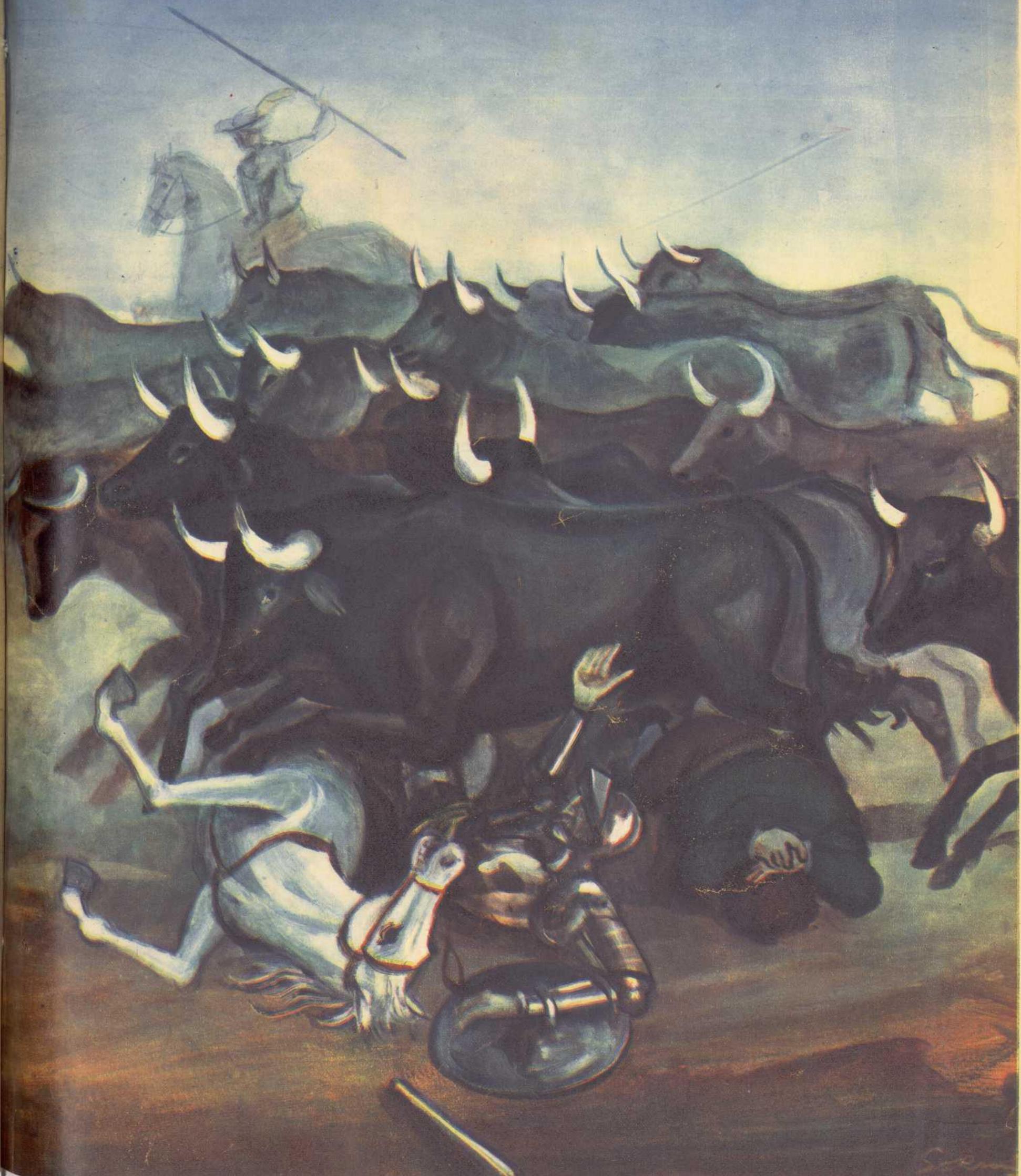
Si todo esto fué fidedigno, y que la restauración de la Plaza Mayor actualiza, he aquí una cuestión más a gravitar sobre los asenderaadísimos, física y literariamente, restos de D. Francisco, del eterno D. Francisco, inquieto e inquietado para su desgracia en vida y en muerte. Sobre el paradero de sus cenizas, espuelas aparte, se sigue hablando todavía.

Aunque lo más seguro, sin embargo, es que, luego de sus infinitos vaivenes, estén reposando definitivamente en la ermita del Calvario o de los Mártires, de la referida e infanzona Villanueva de los Infantes, a la que vino a fenecer, queriendo venir a curar, uno de nuestros más esclarecidos talentos.

Equidistante de la ermita y de la Plaza Mayor —donde está la iglesia de San Andrés, en cuya capilla de los Bustos fué primeramente enterrado—, esto es, en la Plaza de San Juan, en que está situado el convento de Santo Domingo, Quevedo tendrá pronto un monumento que perpetúe más aún su memoria.

MIGUEL G. DE MORA

# TORO MATO AL LADRON CUANDO ALANCEABA EN LA PLAZA MAYOR





**VETERANO**

**OSBORNE**

